

**ANDRÓGENOS Y ESTRÓGENOS EN EL TEATRO DE LA VIDA  
LA DRAMATURGIA COMO VEHÍCULO DE MOVILIZACIÓN DE  
IMAGINARIOS ALREDEDOR DEL ROL DE GÉNERO EN LA CO-  
CREACIÓN DE INTERACCIONES DE ORDEN HETERÁRQUICO EN  
ESCENARIOS DE REDES EMOCIONALES INVISIBLES**

**(Trabajo de grado para optar por el título de psicólogas)**

**CAROLINA DEL ROSARIO ARCOS JURADO**

**AYLLEN KARINA RODRIGUEZ CORAL**

**ASESORAS**

**Mg. MARIA MERCEDES CASTAÑEDA GARZON**

**Mg. DAYRA JANNETH FIGUEROA PATIÑO**

**Universidad de Nariño**

**Facultad de Ciencias Humanas**

**Programa de Psicología**

**San Juan de Pasto**

**Agosto de 2010**

**NOTA DE RESPONSABILIDAD**

“Las ideas y conclusiones aportadas en el trabajo de grado, son responsabilidad del autor”

Artículo 1 del acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966, emanado del honorable consejo directivo de la Universidad de Nariño.

**Nota de aceptación**

---

---

---

---

---

---

---

**Firma del presidente del jurado**

---

**Jurado**

---

**Jurado**

San Juan de Pasto, Octubre de 2010

## TABLA DE CONTENIDO

RESÚMEN.....	6
ABSTRACT.....	7
INTRODUCCIÓN .....	8
“Se abre el telón” .....	8
MÉTODO .....	12
Participantes.....	13
Procedimiento .....	13
Elementos éticos y bioéticos.....	15
RESULTADOS.....	17
DISCUSIÓN .....	32
Acto primero “abriendo las puertas a la realidad del dilema” .....	32
“Convocando al dilema- en una conversación con la aparente realidad” .....	32
“Efecto reflejo-encarnando a la diferencia” .....	33
Acto segundo desvistiendo las apariencias .....	35
“Un nuevo nombre para confesar lo indecible y descubrir lo insospechable”.....	35
“Por enésima vez-contando la misma historia” .....	37
Acto tercero re-inventando una nueva escena de las relaciones entre hombres y mujeres”.....	38
“La feria de los imposibles-pensar sobre lo pensado” .....	38
“En la guerra de los sexos... ¿existe un ganador?” .....	40
“En el teatro de la vida los andrógenos y estrógenos son...indudablemente de planetas diferentes” .....	42
El reconocimiento de la diferencia, como base para la convivencia entre hombres y mujeres .....	44
CONCLUSIONES .....	51
Limitaciones.....	52
Recomendaciones .....	53
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	54

ANEXOS .....	56
Anexo 1 .....	56
Consentimiento informado por parte de los estudiantes de los diferentes semestres del Programa de Psicología (periodo A 2010).....	56
Anexo 2.....	57
Neodiseños de intervención e investigación .....	57
Neodiseño de investigación .....	58

## RESUMEN

La vida es como un teatro, en donde hay dos grandes grupos de actores: los hombres y las mujeres. Su convivencia ha estado enmarcada en la co-creación de imaginarios alrededor del rol de género, los que se han perpetuado de generación en generación, a través de interacciones de orden jerárquico dando lugar a dilemas como el machismo, el feminismo radical, la violencia y el abandono, entre otros. A pesar de la modernidad y la tecnología, siguen presentes en las relaciones. Estos dilemas se han configurado como una problemática social que ha sido abordada por diferentes disciplinas, que en el afán de aportar alternativas que transformen la convivencia han promovido la igualdad como la mejor solución, sin embargo, los dilemas se mantienen, anulando la feminidad y la masculinidad.

Para contribuir con la transformación de la convivencia, surgió la presente investigación-intervención-innovación, esta se llevó a cabo con 17 estudiantes del Programa de Psicología de la Universidad de Nariño, quienes al ser actores y actrices del teatro de la vida, co-construyeron guiones a partir de sus vivencias, los cuales fueron representados en un escenario diferente, caracterizado por brindar la mágica posibilidad de convocar a las emociones como el principal recurso para movilizar aquellos imaginarios que durante tanto tiempo acompañaron su existencia, permitiendo así, la redefinición de los dilemas que hacen parte de la cotidianidad. Este proceso investigativo-interventivo-innovador, develó que el hecho de reconocer la diferencia desde el emocionar permite aceptar no sólo la propia existencia sino también la del otro, pues las nuevas formas de comunicar las emociones generaron comprensiones diferentes en torno a la naturaleza masculina y femenina, dando lugar a interacciones de orden heterárquico basadas en la legitimación mutua.

**Palabras clave:** Imaginario, rol de género, Emocionar, Interacciones de orden heterárquico y convivencia.

### ABSTRACT

Life is like a theater, where there are two kinds of actors: men and women, which coexistence has been laid out in the co creation of imageries around the gender role, which has been perpetuated from one generation to another through the hierarchical order interactions, giving place to dilemmas such as chauvinism, radical feminism, violence, abandonment, among others; which have been remained in the relationships in spite of modernity and technology. These dilemmas are considered like social problems, which have been approached by different disciplines that in the eagerness to contribute choices for changing the coexistence, have promoted equality like the best solution; however, the dilemmas keep on, and they are canceling the femininity and masculinity.

This research-intervention-innovation was developed with the interest in helping to the change of coexistence, and it was carried out with seventeen students from the Psychology Program of the University of Nariño, that are both: actors and actresses of the theater of life; they developed scripts from their experiences that were performed in a different stage, characterized by the magic opportunity of calling to emotions, as the main resource to trigger those imaginations that stayed in life during such a long time, allowing the redefinition of the dilemmas that are part of day-to-day existence. This researching process highlighted that the fact of recognizing the differences through emotions, allows accepting not only one's existence but also others' existence; the new ways of communicate emotions, offered a different understanding around male and female nature, giving place to an heterarchical order interactions based on reciprocal legitimacy.

**Key words:** Imaginary, Gender role, Emotion, Heterarchical order interactions and Coexistence.

## INTRODUCCIÓN

### “Se abre el telón”

Comprendemos la vida como la construcción de aquellas relaciones inmersas en el lenguaje y todo tipo de comunicación y expresión del emocioar humano, donde se develan aquellos discursos que construyen dramas a partir de las experiencias individuales y la forma de ver el mundo, como si la vida misma fuese una obra de teatro, en donde los guiones siguen una línea rígida y estricta, olvidando las diferencias entre hombres y mujeres, dos tipos de actores con formas, modos y métodos distintos de pensar, actuar y emocioar pero de ningún modo superior al otro, tan solo y por todo diferentes.

Estas diferencias han sido de alguna manera, difíciles de sentir, asumir y por tanto de aceptar, lo cual ha generado una disfuncionalidad en las relaciones e interacciones que hombres y mujeres han establecido, convirtiendo al discurso y el fundamento del rol de género masculino o femenino tan solo en la asignación de funciones, actitudes, capacidades y limitaciones diferenciadas, atribuidas por la cultura como algo natural.

La asignación de funciones ha hecho que hombres y mujeres se limiten a sí mismos, a tal punto de creer que son iguales, esta “igualdad” de la mano del paradigma de exclusiones se ha perpetuado históricamente, anulando las diferencias que sin lugar a dudas existen.

Lo anterior se evidencia en los estudios sobre el rol de género que hemos revisado, a partir de los cuales podemos decir que este tipo de postulados se han creado con el fin de mostrarnos algo que ya deberíamos dar por hecho, “que hombres y mujeres somos diferentes”, “diferencias” que se han creado con el fin de eliminar las desigualdades y contribuir a la “salud social”.

El pretender crear una condición de igualdad entre hombres y mujeres para contribuir a la “salud social”, no ha hecho más que generar y perpetuar “relaciones jerárquicas que se originan en la negación y abnegación del otro en una dinámica de dominio y sumisión” (Humberto Maturana, 1999).

El abordaje de la presente investigación – intervención, surge desde la experiencia y desde el sentir que nosotras, como mujeres vivenciamos en la sociedad



y en las relaciones que hemos establecido con los hombres y también con las mujeres; por lo tanto, consideramos que la legitimación mutua como base fundamental de las interacciones, no sólo contribuye a mejorar la convivencia sino también a asumirnos como mujeres y los hombres como hombres, a partir de la emoción y de la aceptación de nuestras diferencias, reconocidas en consenso mutuo.

Estas reflexiones nos hacen sentir y pensar que la apropiación del rol que un hombre o una mujer construye de sí mismo para vivir en y con el otro, se convierten en uno de los pilares más importantes de la convivencia. Esta construcción está determinada por nuestras emociones, enmarcadas desde la herencia cultural que cargamos hombres y mujeres a través de las generaciones. La forma en que asumimos esta herencia generacional ha hecho que perpetuemos imaginarios, creencias y mitos que se evidencian en las relaciones jerárquicas caracterizadas por la búsqueda del poder que comúnmente se establecen.

Es aquí donde el posicionamiento que asumimos desde la complejidad, nos permite observar la realidad con otros lentes, generando nuevas posibilidades desde las particularidades de hombre y mujeres, saliendo de los modos simplificadores del conocimiento a los que Morín (1990) señala como “inteligencia ciega”.

La emergencia de este paradigma nos brinda la posibilidad de vivenciar los cambios que se generan en el proceso, no como interventoras al margen del mismo, sino como parte de él.

Creemos que con esta investigación-intervención-innovación, daremos un matiz diferente a los imaginarios construidos alrededor del género, utilizando la dramaturgia como vehículo movilizador; para nosotras la puesta en escena representa la mejor manera de mover dichos imaginarios, además estamos seguras de que nos permitirá redefinir y co-crear nuevas formas de interacción en un contexto construido por redes de emocionales. Como menciona Monia Presta (2008), “la puesta en escena nos ayuda a afrontar el día a día, además desarrolla recursos personales y, por lo tanto, la capacidad de resolver los problemas de manera creativa”.

Ahora, podemos identificar la base real de la orientación que sostiene a nuestra investigación-intervención-innovación., constituida por tres pilares: primero esta nuestra experiencia, la cual nos permite reconocer nuestra historia como mujeres

en un estado de conciencia diferente, es decir, darnos cuenta de cómo asumimos nuestro rol y nuestra femineidad, en una sociedad enmarcada en un machismo histórico y un feminismo agresivo.

Por otra parte y conectándolo con la historia misma, encontramos todo un bagaje de imaginarios construidos alrededor del rol de género, transmitidos y transformados de generación en generación, que determinan funciones y actitudes frente a las relaciones que establecemos hombres y mujeres.

Todo lo anterior comparado con un pilar muy importante de nuestro proceso de investigación-intervención-innovación que es la teoría y una serie de estudios y trabajos realizados alrededor del rol de género, justifican la innovación y por ende los aportes que tiene este proyecto.

En primer lugar para los actores y actrices, estudiantes de diferentes semestres del Programa de Psicología de la Universidad de Nariño que constituyen la esencia de este proceso y para quienes los rodean que de una u otra manera experimentarán los efectos que genere el Proyecto. Al movilizar los imaginarios alrededor del rol de género co-crearemos nuevas formas de interacción basadas en el respeto y la legitimación del otro, esto gracias a un escenario redes invisibles en el que se pueda explorar los dilemas más allá del cuerpo, entre las emociones y el alma, tanto de nosotras como de los actores y actrices del teatro de la vida.

Desde esta perspectiva y teniendo en cuenta que somos parte de un entramado de relaciones podemos decir que buscamos generar efectos que traspasen la esfera de las vivencias individuales de los actores y actrices que hacemos parte de este proceso, contagiando los planos sociales que pisamos día a día en nuestras relaciones y en la forma de interactuar con el otro o la otra, en espacios como la familia, la pareja, el trabajo, la universidad entre otros.

Vale la pena mencionar, que varias disciplinas como la Antropología, la Sociología, la Historia y por supuesto la Psicología, se han preocupado por realizar estudios con respecto al género, buscando respuestas a los diferentes dilemas humanos, sin embargo no han profundizado en la aceptación de la diferencia, por lo tanto estamos seguras de que nuestro abordaje representa no solo una transformación, sino también un giro muy importante en los estudios de género dentro de la

Psicología, ya que brindamos una forma diferente e innovadora de observar, investigar, interpretar y transformar la realidad y por tanto la convivencia entre hombres y mujeres en nuestra sociedad.

Sin embargo, dicha transformación no puede ser posible, si no se trazan horizontes claros frente al proceso de investigación-intervención, que a pesar de ser procesos diferentes se encuentran estrechamente conectados a través de objetivos que se orientan hacia la movilización de imaginarios alrededor del rol de género que poseen los actores y actrices que forman parte del proceso, para lo cual, es necesario interpretar, reflexionar y analizar aquellos imaginarios que surgen dependiendo del contexto cultural en que nos hallamos inmersos, para que de esta manera, a través de la puesta en escena aquellos imaginarios se puedan resignificar y reinventar, de modo que se construyan nuevos guiones, en los cuales se contemplen otras posibilidades para convivir a partir del reconocimiento de la diferencia y la legitimación del emocionar.

La voz que tiene este Trabajo de grado habla por nuestra experiencia, a través de aquellas historias, en espacios femeninos y masculinos constituidos por multiversos, y convertidos en un departamento de quejas y reclamos, donde se atribuyen culpas a ellas y a ellos, todo gracias al fruto del mal entendido, “ya que lastimosamente los hombres siguen esperando que las mujeres piensen y reaccionen como hombres y las mujeres esperan que los hombres piensen y reaccionen como mujeres, sin un conocimiento claro de nuestras diferencias” (John Gray, 2001).

Nosotras ya hemos comenzado este recorrido, probando nuestro propio estilo que a veces resulta ser tan nuevo como maravilloso en la convivencia con ellos y ellas y con lo que hemos construido en nuestros escenarios de redes invisibles en la cotidianidad.

## MÉTODO

*“Que las personas tengamos la posibilidad y la seguridad de ir más allá de los textos de las teorías, de los resultados de experimentos científicos de renombre que podamos dar nuestras propias opiniones, interpretaciones y visiones del mundo, que podamos despertar aquella curiosidad... que con demasiada frecuencia, la instrucción apaga...”*  
(Morin 1999, pg. 24).

La presente investigación se realizó desde el paradigma emergente, el cual nos permitió encontrar nuevas posibilidades para abordar los dilemas en torno al rol de género y nuevas formas de comprender al ser humano desde la complejidad. Desde esta perspectiva y conversando con los planteamientos de Andrews José Paiva Cabrera, (2004) podemos decir que un posicionamiento desde el pensamiento complejo como principio de conocimiento, nos permite “observar” e interpretar la realidad de una forma diferente.

De acuerdo con lo anterior y como plantea Miguel Martínez (1997) es de esperar que el *paradigma emergente* sea el que nos permita salir de la asfixia reduccionista y entrar en la lógica de una coherencia integral, sistémica y ecológica, es decir, entrar en una ciencia más universal e integradora. El paradigma emergente se fundamenta en los siguientes postulados científicos: a) la ciencia descansa en el orden de los sistemas abiertos como respuesta a la causalidad y simplicidad de la ciencia tradicional. Esto hace que los conocimientos científicos deben entenderse bajo una totalidad integral unida y no disgregada que interactúa constantemente con la realidad que los produce, lo determina y los impulsa. b) La nueva ciencia debe descansar en una ontología sistémica donde el hombre sea el centro del saber bajo parámetros de totalidad e interrelación de los fenómenos que explica. El viejo fundamento aditivo de la ciencia a partir de la base matemática, debe ser superado por una visión interdisciplinaria integral donde el método hermenéutico sea la guía para la personalidad científica del hombre que investiga. c) el paradigma emergente concibe el conocimiento personal no como una imagen simplista positivista de los procesos cognitivos básicos que requiere el hombre para explicar su realidad, sino una nueva visión que incita al entendimiento dialéctico entre el objeto y el sujeto y

fundamentalmente del contexto socio-histórico que rodea las interpretaciones teóricas subjetivas del sujeto que investiga. d), desde los anteriores principios ontológicos, la meta-comunicación y la auto-referencia, hacen que el espíritu crítico reflexivo del hombre sean transmitidos a través de procesos de comunicación sociales e institucionales capaces de difundir su esfuerzo para el cuestionamiento y el análisis constante de los fenómenos que estudia. e) la ciencia en su nueva interpretación, debe estructurarse bajo el principio de complementariedad del conocimiento, la vieja visión particular debe sustituirse bajo una visión sistémica interdisciplinaria, es decir, del esquema hipotético deductivo a un esquema sistémico integral.

### **Participantes**

La presente investigación se desarrolló con 17 estudiantes pertenecientes al Programa de Psicología de la Universidad de Nariño (Periodo A de 2010), cuyas edades se encuentran comprendidas entre los 16 y 21 años de edad, de los cuales 13 pertenecen al género femenino y 4 al género masculino.

Los participantes antes mencionados, decidieron formar parte del proceso de manera voluntaria, atendiendo a la convocatoria realizada en los diferentes semestres del Programa de Psicología de la Universidad de Nariño. Quienes a través de la firma de un formato, dieron su consentimiento para formar parte del proceso (Ver Anexo 1).

### **Procedimiento**

Para alcanzar los objetivos planteados, se crearon dos neodiseños (ver Anexo 2), los cuales permitieron orientar cada uno de los escenarios o encuentros que se llevaron a cabo en el proceso. Dichos neodiseños se caracterizan por ser flexibles a los cambios, dependiendo de los hallazgos de cada encuentro. Para esta investigación-intervención-innovación se estructuraron cuatro momentos, denominados como “actos”, los cuales están conectados entre sí, y se componen a su vez en escenarios o encuentros.

El Acto titulado “Abriendo las puertas a la realidad del dilema”, constó de dos encuentros (escenarios), el primer escenario llamado: “*Convocando al dilema- en una conversación con la aparente realidad*”, tuvo como objetivo invitar a los estudiantes a observar la realidad de la convivencia entre hombres y mujeres con

otros lentes, de manera que se logró reconocer la importancia de la convivencia en los diferentes contextos en los que ellos se ven inmersos; el segundo escenario: “Efecto reflejo-encarnando a la diferencia” permitió convocar a los dilemas que hacen parte de la cotidianidad de las relaciones, a través de la representación dramática de guiones que hacen parte de la vida misma.

El acto segundo denominado “Desvistiendo las apariencias”, estuvo conformado por dos escenarios, el primero: “Un nuevo nombre para confesar lo indecible y descubrir lo insospechable”, tuvo como objetivo que actores y actrices crearan un nombre para que aquel personaje que habitaba en su interior pudiera decir lo indecible, y pudiera nombrar lo innombrable a través del relato de historias. El segundo escenario titulado: “Por enésima vez-contando la misma historia”, se orientó hacia el reconocimiento por parte de los actores y actrices de aquellos dilemas al parecer ajenos a ellos, pero que por medio de la representación lograron conectarse con una historia enmarcada en los dilemas entre hombres y mujeres.

Para el acto tercero: “Re-inventando una nueva escena de las relaciones entre hombres y mujeres” se crearon dos encuentros; el primero: “*La feria de los imposibles-pensar sobre lo pensado*” en donde se invitó a los actores y actrices a plasmar ideas en donde se evidencie la perspectiva de lo que es para ellos y ellas “la mujer perfecta” y el “hombre ideal” en diferentes situaciones y tipos de relaciones. Mientras el segundo escenario: “En la guerra de los sexos... ¿existe un ganador?”, tanto hombres como mujeres dieron a conocer en una especie de competencia, aquellas características particulares que poseen y que los convierten en seres únicos y que han sido dejadas a un lado, opacando la esencia de lo masculino y lo femenino.

En el acto número cuarto denominado “Brindándole un nuevo significado al escenario del vivir”, se crean tres escenarios, el primero: “En el teatro de la vida los andrógenos y estrógenos son...indudablemente de planetas diferentes” estuvo dirigido a generar reflexiones y nuevos guiones enmarcados en el reconocimiento de aquellos imaginarios que hombres y mujeres hemos construido y perpetuado imaginarios a lo largo de la vida; los cuales se han dirigido hacia la búsqueda del poder en las relaciones jerárquicas que hemos establecido. El segundo escenario, titulado: “El libreto continúa...pero reinventando el guión”, permitió conocer las

nuevas percepciones de actores y actrices a través del envío de cartas (correspondencia), una estrategia adecuada para chequear los procesos generados a partir de la intervención. El tercer escenario: “Evidenciando las movilizaciones” se orientó hacia la realización de un análisis del proceso en general, el cual se llevó a cabo desde escenarios metaobservacionales, que nos permitieron contemplar los diferentes escenarios en un momento y estado diferente, gracias al bagaje y la experiencia adquirida durante el proceso.

Vale la pena mencionar que después de cada encuentro llevado a cabo, como equipo de trabajo realizamos la transcripción de la video grabación correspondiente para llevar a cabo el análisis respectivo. Con el fin de evidenciar los resultados obtenidos a partir del proceso de intervención, se seleccionaron una o dos escenas de cada encuentro, las cuales, fueron organizadas en diferentes matrices que facilitan la lectura, interpretación y resignificación de los imaginarios y emociones inmersos en los discursos de actores y actrices. Para contrastar los resultados obtenidos con la teoría dentro de la matriz se convoca a diferentes autores que conversan no sólo con la realidad de los personajes que hicieron parte del proceso, sino también con las comprensiones generadas por parte de las investigadoras-interventoras, quienes con el fin de profundizar en los resultados de la investigación, construyeron textos autorreferenciales para cada uno de los encuentros, develando muchas más comprensiones en torno a las movilizaciones generadas en los diferentes escenarios y momentos. Para finalizar este análisis se presenta una discusión alrededor de los análisis realizados en cada encuentro, en donde las interpretaciones y transformaciones se nutren con teoría y nuevos hallazgos.

### **Elementos éticos y bioéticos**

Para efectos de la presente investigación-intervención, se retomaron y aplicaron los siguientes postulados éticos y deontológicos contemplados en la Ley 1090 de 2006, los cuales rigen el ejercicio de la profesión de la Psicología.

Del Capítulo VII denominado “de la investigación científica, la propiedad intelectual y las publicaciones”, se retomó el Artículo 50, el cual hace referencia a los principios éticos de respeto y dignidad, lo mismo que salvaguardar el bienestar y los derechos de los participantes, aspectos que se evidencian a lo largo de todo el proceso

de intervención, pues uno de los pilares que la sustentan, tiene que ver con la co-creación de escenarios en donde el respeto y la legitimación entre los actores y actrices, dieron lugar a nuevas formas de interacción, logrando así una transformación en la convivencia.

Por otra parte, las personas que hicieron parte de la investigación-intervención, obtuvieron desde el primer momento información completa y verídica en cuanto a los objetivos y el procedimiento a desarrollar, evitando la información encubierta e incompleta, de esta manera se da cumplimiento al Artículo 51 de la Ley en cuestión.

Además, como investigadoras-interventoras, logramos obtener las condiciones adecuadas para la aplicación del Proyecto planteado, absteniéndonos de aceptar presiones que pudieran haber afectado el proceso interventivo y por ende los resultados (Artículo 55).

De acuerdo con lo anterior, podemos decir que se retomaron y aplicaron los postulados éticos y deontológicos mencionados en la Ley 1090 de 2006, los cuales permitieron la creación de condiciones que contribuyeron al bienestar de los actores y actrices que formaron parte del Proyecto de forma ética y responsable desde el quehacer de la Psicología.

Cabe resaltar que el paradigma desde donde se realiza esta investigación-intervención “no se toma el concepto de la ética normativa, relativa al problema de la regulación del bien y el mal, sino de la moral como forma de conciencia social donde se reflejan y se fijan las cualidades éticas básicas para acordar normas de convivencia” (2000).

De acuerdo con lo anterior se puede decir que las consideraciones sobre la ética surgen cuando tenemos preocupación por las consecuencias de las acciones de unas personas sobre otras. Como mencionan Maturana y Varela (1985) “todo acto humano tiene un sentido ético, pues siempre en esa relación está en juego la legitimidad del otro como persona.”



## **RESULTADOS**

A continuación se presentan los resultados obtenidos a partir del proceso de intervención realizado con algunos estudiantes del Programa de Psicología de la Universidad de Nariño, los cuales corresponden con los planteamientos formulados en los neodiseños de investigación e intervención y explican claramente los diferentes momentos y escenarios que tuvieron lugar dentro del proceso. Para lograr una mayor comprensión de los movimientos y transformaciones vivenciadas por los actores dentro del escenario de redes emocionales invisibles, en primer lugar se presenta como muestra uno o dos imaginarios correspondientes a ciertos discursos que los actores y actrices dieron a conocer en cada uno de los encuentros, los cuales, través de una matriz, se analizan y entrelazan con la emocionalidad, develando las pautas alrededor del género implícitas en los mismos, al final de la matriz se encuentra una polifonía con autores, que con sus postulados brindan nuevas perspectivas que nutren las comprensiones generadas en la intervención.

Teniendo en cuenta que los efectos resultantes de los diferentes escenarios, tocaron nuestras historias y emociones, decidimos retomar a través de textos presentados a modo de discusión, aquellos imaginarios encontrados y movilizados no sólo en los estudiantes, sino también en nosotras como mujeres y actrices del teatro de la vida. De manera, que evidencien las transformaciones correspondientes a cada encuentro, su análisis y la conversación a través de una polifonía con autores.

**ACTO PRIMERO – PRIMER ENCUENTRO: “CONVOCANDO AL DILEMA”  
ESCENA No. 2 y 4 - “GUIÓN MASCULINO”**

<b>COMUNICACIÓN DIGITAL (GUIÓN TEXTUAL)</b>	“El hombre ha tratado de cubrir sus sentimientos” “Porque los hombres no lloran” “Los hombres también tienen sentimientos, no solo es sexo”. “Usted es el hombre de la casa, usted tiene que ir a comprar, porque ya es tarde o algo así, pero por otra parte me decía: “tienes que lavar la loza, jugaba, algo como doble”.		
<b>COMUNICACIÓN ANALÓGICA (¿CÓMO SE INTERPRETA EL GUIÓN?)</b>	<b>MOVIMIENTO DE LAS EMOCIONES EN EL ESCENARIO</b>	<b>DEVELANDO PAUTAS ALREDEDOR DEL ROL DE GÉNERO</b>	<b>POLIFONIA CON AUTORES</b>
El actor manifestó ciertos imaginarios que hacen parte de su historia, develando en su tono de voz una especie de confrontación, entre la historia que carga y los conocimientos que ha adquirido a lo largo de su vida, sin embargo procura no involucrarse emocionalmente en su discurso, como si Él no viviese a partir	La confrontación que manifiesta el actor en su discurso de una u otra manera evidencia las relaciones que establece, se puede decir, que el actor prefiere creer que el otro es un espectador antes que en el de actor de su propio guión y su propia historia. El guión del actor evidencia la confrontación entre las emociones masculinas y	Los imaginarios introyectados por el actor, muestran no sólo una confrontación entre las emociones masculinas y femeninas, sino también un vínculo estrecho con la figura materna, hecho que se devela en las relaciones que el mismo establece con otras mujeres, que sin lugar a dudas reflejan a su madre. En las relaciones de pareja, puede decirse que el actor intenta reparar la ausencia de otra figura fundamental (su padre) a	Es claro que la dicotomía entre lo femenino y lo masculino es una construcción social, que marca nuestras formas de pensar, actuar y la forma de comunicar nuestras emociones; al parecer nuestros hogares y los contextos en los que nos desenvolvemos, se convierten en escuelas que nos enseñan rasgos particulares de lo masculino y lo femenino como lo menciona Peggy Papp (1996), sin embargo, algunas mujeres como la madre del actor confrontan y rechazan muchas de las construcciones sociales, adoptando toda una serie de actitudes y comportamientos que

---

<p>de lo que lleva dentro en su mente y en su emoción.</p>	<p>femeninas, las cuales, al parecer son el reflejo de la confrontación de la relación de sus padres, de alguna manera, los comportamientos y las interacciones del actor, se basan por un lado en la “imposibilidad” de dar a conocer su emoción y por otro lado, en la necesidad de que quienes se encuentran a su alrededor conozcan la importancia de las emociones en su vida.</p>	<p>quien al parecer, él ha intentado reemplazar a través de una nueva imagen. En este punto podemos decir que la identificación con las figuras paterna y materna es bastante clara, sin que esto signifique que el actor apruebe algunos comportamientos de los mismos, sobretodo el de su padre (abandono). El discurso del actor nos hace pensar en una especie de compromiso adquirido por el mismo para satisfacer las necesidades de las mujeres, comenzando por las de su madre, hecho que sin lugar a dudas anula su esencia, convirtiéndolo en una especie de súbdito para el género femenino.</p>	<p>aparentemente se salen del ideal de lo femenino, en este caso, la madre del actor materializa en el mismo a su hombre ideal, con muchos de los rasgos de los cuales carecía su anterior pareja, relegando la figura de lo masculino al cumplimiento de ciertas funciones (lavar la loza, entre otras) impuestas por una mujer, de manera que logra llenar el vacío y cambiar el hombre que durante tanto tiempo la abandonó. Consideramos que si bien el actor puede ser concebido como un “ideal de hombre” (expresivo, detallista, tierno, etc), llega un momento en que ese ideal se convierte en un sinónimo de entrega total, sinónimo a su vez de felicidad, en donde el brindar satisfacción a las mujeres se convierte en el objetivo central dentro de una relación; sin embargo, esa actitud de entrega hace que se anulen a las emociones y el verdadero deseo del autor.</p>
--	---	---	---

---

<b>ACTO PRIMERO – SEGUNDO ENCUENTRO: “EFECTO REFLEJO”</b>			
<b>ESCENA No. 6: “REPRESENTACIÓN SOBRE LO FEMENINO REALIZADA POR LOS HOMBRES”</b>			
<b>COMUNICACIÓN DIGITAL (GUIÓN TEXTUAL)</b>	La representación mostró el diálogo entre dos hombres, develando el “idioma” que manejan y que como mujeres percibimos.		
<b>COMUNICACIÓN ANALÓGICA (¿CÓMO SE INTERPRETA EL GUIÓN?)</b>	<b>MOVIMIENTO DE LAS EMOCIONES EN EL ESCENARIO</b>	<b>DEVELANDO PAUTAS ALREDEDOR DEL ROL DE GÉNERO</b>	<b>CONVERSACIÓN CON AUTORES</b>
Durante la puesta en escena, las actrices mostraron cierta satisfacción al reconocer y representar la forma tan diferente en que los hombres se comunican, ya que en muchas ocasiones agreden con sus palabras a los demás, sin darse cuenta, ignorando aspectos como la sutileza que harían de la comunicación algo mucho más agradable según el sentir de las mujeres, hecho que evidencia la satisfacción por parte de las mismas, al	Si bien se pudo percibir la satisfacción por parte de las actrices en el momento de dar a conocer la forma para ellas desagradable en que los hombres se comunican, también se pudo percibir la competencia implícita que existe entre los hombres y las mujeres, la cual se evidencia a la hora de resaltar alguna habilidad	Con la representación se logró notar no sólo la competencia entre los sexos, sino la postura que adopta cada uno de los géneros, pues mientras las mujeres son bastante detallistas e intuitivas en el momento de comunicarse con los demás, chequeando constantemente las emociones del otro, los hombres se limitan a dar a conocer sus ideas, ignorando la forma en que dicen las cosas y	Como mencionan Miguel Moya, Darío Páez, Peter Glick, Itziar Fernández y Gabrielle Poeschl (2001) se puede afirmar que, en contra de lo considerado durante muchos años, la masculinidad y la feminidad no son una única dimensión con dos polos, no pudiendo ser nunca las dos cosas a la vez; por lo tanto podemos decir que dependiendo del contexto en el que nos desenvolvamos, logran emerger ciertas emociones que confirman la masculinidad o feminidad de cada uno; sin embargo, en muchas ocasiones olvidamos no sólo este hecho, sino también, las

---

reconocer que si logran hacerlo.	propia; por tanto, podemos decir que la satisfacción del género femenino, se dirige al hecho de ganar en esta pequeña batalla que de alguna manera, logra relegar al género masculino. Reduciéndolo a características instintivas que dejan a un lado el emocionar de lo masculino.	los efectos pueden producir en quienes los rodean; sin embargo, a pesar de que la diferencia en las formas de comunicación es bastante clara, las mujeres siguen esperando a que los hombres se comuniquen y actúen igual que ellas, anulando la emocionalidad y por lo tanto la esencia del género masculino.	características relevantes tanto de hombres como mujeres, características que se hacen presentes con mayor fuerza en diferentes momentos, que dan cuenta de la forma en que nos anulamos, al esperar que quienes nos rodean se comporten de la misma manera que nosotros.
----------------------------------	---	--	---

---

<b>ACTO SEGUNDO - TERCER ENCUENTRO:</b>			
<b>“UN NUEVO NOMBRE PARA CONFESAR LO INDECIBLE</b>			
<b>ESCENA No. 8: “GUIÓN FEMENINO – ACTRIZ: MUÑEQUITA”</b>			
<b>COMUNICACIÓN DIGITAL (GUIÓN TEXTUAL)</b>	<p>La actriz nos da a conocer una historia marcada por el dolor frente a la ausencia y el rechazo de su padre, sobretodo en situaciones que para ella resultan trascendentales (quince años, grado).</p> <p>“Yo viví con mi papá y mi mamá hasta los 8 años, mi papá era un hombre autoritario trabajador, pero él decidió dejarnos por otra mujer con quien tiene un hogar. Lo que me duele es que el no haya podido entender que yo lo necesitaba, que al amor de una mujer y una hija es muy diferente, porque él desde que se fue de la casa se olvido de mí, yo lo he invitado a mis cosas que han sido importantes como mis quince, mi grado, pero él nunca llegó”.</p>		
<b>COMUNICACIÓN ANALÓGICA (¿CÓMO SE INTERPRETA EL GUIÓN?)</b>	<b>MOVIMIENTO DE LAS EMOCIONES EN EL ESCENARIO</b>	<b>DEVELANDO PAUTAS ALREDEDOR DEL ROL DE GÉNERO</b>	<b>CONVERSACIÓN CON AUTORES</b>
Las lágrimas de la actriz lograron expresar mucho más que sus palabras, de alguna manera podemos decir que han sido estas mismas lágrimas, la única forma de desvanecer el dolor y la frustración que han ocupado el ser de Muñequita a lo largo de su vida.	A lo largo de su discurso Muñequita encontró la excusa perfecta para hacer brotar de sus ojos cada una de sus lágrimas. Si bien la manera de comunicar sus emociones puede ser considerada como un recurso para el	Al parecer Muñequita, ha perpetuado el papel de su madre, no sólo en la relación con su padre sino en la vida misma, pues se puede ver como su discurso se convierte en un reclamo hacia su padre, no sólo por el abandono hacia ella como hija, sino también hacia su madre como	Como menciona Urdaneta (2009), “el género se relaciona con la forma en que se nos percibe y se espera que pensemos y actuemos como mujeres y hombres”, es decir, parecería que en nuestra sociedad existe un modelo de hombre y mujer, el cual debemos imitar, pero muy ligado a este también existe un modelo de padre y madre que también es bastante marcado y que no

---

proceso, podemos decir que la actitud de Muñequita se quedó en el ser “víctima”, desconociendo que esta experiencia puede ser el mayor recurso no sólo para el proceso sino para la vida misma. Consideramos que si Muñequita logra redefinir el papel de “víctima”, no sólo podrá vivenciar esta oportunidad, sino también múltiples emociones que se han visto opacadas por el dolor al que ha estado acostumbrada.

esposa. Con esta perspectiva, podemos decir que si bien, la relación entre Muñequita y su padre no es la ideal, ha sido la actriz quien decidió desempeñar el papel de mujer víctima y sufrida, que quizás se convirtió en la posición más cómoda que ella pudo haber encontrado para mantener la homeóstasis del sistema.

podemos obviar. Al parecer el padre de Muñequita infringió esta especie de norma sobre cómo ser padre, pues con su ausencia generó emociones que marcaron la vida de su hija. Sin embargo, consideramos que la actriz ha convertido estas emociones en limitantes para su ser; no obstante, nos preguntamos ¿qué pasaría si la actriz reconociera esta situación no como una limitación, sino como un motivo para construir nuevas interpretaciones alrededor de su rol como mujer?, pensamos en que la respuesta tendría que ver con que el significado de ser mujer y de la historia que vivenció la actriz va más allá de la victimización que ella decidió atribuirse.

---

<b>ACTO SEGUNDO – CUARTO ENCUENTRO: ¡POR ENÉSIMA VEZ!</b>			
<b>ESCENAS No. 2 – 3 – 4- 5: “GUIÓN MASCULINO – ACTORES: “MARC”, “MARCOS” y “MIGUEL”</b>			
<b>COMUNICACIÓN DIGITAL (GUIÓN TEXTUAL)</b>	<p>“El escenario de un hombre es netamente sólo, acostado escuchando música, reflexionando pero solo”. (Marc)</p> <p>“Intento demostrar que estoy bien que estoy feliz. Aunque se esté derrumbando el mundo, el mundo no se va acabar porque me dejó, porque no está... uno entiende con más lógica esas situaciones y contempla que hay más oportunidades”. (Marcos)</p> <p>“No puedo decir que los hombres son inocentes veo que la culpa está dividida, pero la mayor culpa sigue siendo de las mujeres Porque son ellas las que deciden mortificarse de y sufrir por los hombres porque no buscan otras opciones no se... se ponen a hacer una actividad, jugar algo” (Miguel).</p> <p>“Pienso que hacer otras actividades son una buena opción, porque cuando uno se aferra solo al amor de la pareja es cuando las cosas se ponen mal... porque uno esta vacío y cuando digo otras actividades no me refiero a otras personas si no ha hacer otras cosas diferentes, puede ser difícil porque puede que esas cosas uno las hacía con la pareja pero...ahí esta las opciones que puede encontrar”. (Marcos)</p>		
<b>COMUNICACIÓN ANALÓGICA (¿CÓMO SE INTERPRETA EL GUIÓN?)</b>	<b>MOVIMIENTO DE LAS EMOCIONES EN EL ESCENARIO</b>	<b>DEVELANDO PAUTAS ALREDEDOR DEL ROL DE GÉNERO</b>	<b>CONVERSACIÓN CON AUTORES</b>
Los actores pronunciaron su texto con mucha naturalidad, puesto que hablan de su naturaleza, que afortunadamente no han tenido que ocultar. Por otro lado podemos notar como “ellos” develan	Las emociones que dan a conocer los actores nos hacen pensar como equipo de trabajo y como actrices, que las mujeres tenemos un filtro cultural instalado en nuestras formas de	Los actores develaron las formas de la masculinidad a lo largo de la historia en diferentes contextos como el de pareja, familiar o social, pues este guión da cuenta de	Es difícil y atrevido tratar de definir una forma de ser, sin embargo, el intentar comprender de dónde surgen las emociones de los hombres y mujeres nos permite tener una idea de su naturaleza, en este caso, para hablar de



---

<p>en su discurso cierta inquietud hacia las actitudes femeninas al punto de hacer sugerencias para que las mujeres no suframos tanto.</p>	<p>interpretar, pues le damos vuelta a un asunto por medio de interminables conversaciones, a diferencia de ellos que entienden las cosas y las situaciones como abstracciones netas de la realidad, y actúan en pro de lo que observan, y piensan respecto a eso, como un “mecanismo electrónico intachable de procesar y expresar información. Lo anterior generó interés por parte de las actrices, pues de alguna manera “nosotras” empezamos a entender aquellas experiencias con ellos.</p>	<p>cómo ellos comprenden las situaciones de dolor o alegría, de soledad o angustia de una forma determinada, reaccionando frente a las mismas, con una actitud que muchas veces es interpretada como indiferente, pero que va mucho más allá, tiene que ver más bien con la reserva de sus sentimientos y la búsqueda de alternativas para sobrellevar aquellas situaciones que les generan emociones que no se constituyen como comunes en su vida.</p>	<p>masculinidad convocamos a Jhon Gray (2001) y Rebeur (2008), quienes se han tomado el trabajo de investigar y observar a hombres y mujeres en su cotidianidad, dando de esta manera un esbozo acerca de su forma de pensar, actuar, pero sobretodo de emocionar. Consideramos que estos recursos no buscan predecir las conductas, sin embargo, permiten resignificar la convivencia entre hombres y mujeres, logrando que ellas y ellos se posicionen desde el reconocimiento de la naturaleza masculina y femenina y no desde la competencia.</p>
--	---	--	---

---

**TERCER ACTO – QUINTO ENCUENTRO: “FERIA DE LOS IMPOSIBLES”  
ESCENA No 1.: “GUIÓN FEMENINO – ACTRICES**

<b>COMUNICACIÓN DIGITAL (GUIÓN TEXTUAL)</b>	<p>“Bueno, les presentamos al hombre ideal, él es alto aunque si usted prefiere hay en varios tamaños, fuerte pero suave a la hora de acariciar, tiene ojos claros y profundos, una nariz perfecta aunque si usted quiere puede elegir el tipo de nariz, tenemos aguileña y respingada. Bueno la piel de nuestro hombre perfecto es suave pero varonil y su cabello es sedoso y tenemos en todos los estilos castaños, negros, lacios y rizados. Bueno la voz de nuestro hombre es súper sensual y persuasiva, es súper caballeroso. La forma de vestir es variada aunque estamos promocionando al rockero formal, es un hombre serio pero no aburrido, loco y arriesgado pero no bruto y algo muy importante (risas) tiene una cola “buena” es algo fundamental para nosotras. Es muy importante que sea buen orador (risas) que tenga siempre un buen tema de conversación, que sea exitoso y pues aunque no es un requisito para algunas de nosotras es importante que tenga carro, ya saben! para los paseos y eso... además nuestro hombre ideal es muy protector, nos hace sentir seguras a cada instante, ah! y que sea muy detallista”.</p>		
<b>COMUNICACIÓN ANALÓGICA (¿CÓMO SE INTERPRETA EL GUIÓN?)</b>	<b>MOVIMIENTO DE LAS EMOCIONES EN EL ESCENARIO</b>	<b>DEVELANDO PAUTAS ALREDEDOR DEL ROL DE GÉNERO</b>	<b>CONVERSACIÓN CON AUTORES</b>
Las mujeres y a la vez actrices, dieron a conocer su propuesta con mucho orgullo, como si el hombre que mostraban a los	En un primer momento, las actrices dieron a conocer su discurso con un aire de orgullo y de cierto	Del mismo modo en que se transmiten imaginarios, estos enmarcan deseos implícitos en las relaciones, los cuales se cargan de una emocionalidad ajena, y	Los imaginarios marcan tendencias de forma implícita, que sin necesidad de nombrarlos determinan nuestros comportamientos, extendiéndose hasta los deseos más íntimos de

---

<p>espectadores estuviese colmado de características perfectas y suficientes para hacer feliz a una mujer. El tono con que se referían a este ideal de hombre, demeritaba la condición masculina y de alguna manera retaba a los presentes para lograr estar a la altura de alguien que jamás podrá ser real.</p>	<p>anhelo para que sus palabras se convirtieran en una realidad, sin embargo en un segundo momento (cuando los actores dieron a conocer su guión) ellas mostraron cierta vergüenza, pues no sólo su discurso se veía subordinado ante el de los hombres, sino también sus imaginarios en cuanto a los comportamientos masculinos, pues ellos fueron más allá de la indiferencia y la despreocupación acostumbrada o más bien, de la que necesitamos ver.</p>	<p>emergen en situaciones determinadas, lo anterior genera que anulemos nuestra emoción, generando una distorsión en las relaciones que establecemos con el sexo opuesto. Si bien, tanto hombres como mujeres tenemos una esencia que marca tendencias, el hecho de vivir encapsulados en imaginarios que se desfazan de lo que ocurre en realidad, dando lugar a relaciones e interpretaciones jerárquicas, pues el hecho de desconocernos a nosotros mismos y a los demás genera inseguridad y ansias de competir no sólo con el sexo contrario, sino con el mismo. De acuerdo con lo anterior, podemos comprobar cómo las pautas alrededor del género se siguen transmitiendo, a pesar de que lo neguemos constantemente.</p>	<p>una mujer y un hombre, pero el disfraz que nos ponemos diariamente como menciona Humberto Maturana (1996), hace que desconozcamos el motor de nuestra existencia. Hecho que sin lugar a dudas se convierte en una debilidad a la hora de convivir, pues los vacíos que sentimos en el ser del otro, intentamos llenarlos con suposiciones e ideas erradas que perpetúan la jerarquía y la descalificación. Descalificación que se evidencia en los discursos y en las actuaciones de los actores y actrices, la cual se crea y se mantiene a partir de la negación de aquella diferencia que es evidente, ésta diferencia no constituye una fragmentación de lo humano, sino más bien, la naturaleza que determina la forma de sentir, pensar y emocionar, y el hecho de no conocerla y legitimarla, anula la existencia y por ende impide que las relaciones fluyan, se construyan y crezcan de manera natural bajo interacciones de orden heterárquico.</p>
---	--	--	--

---

**TERCER ACTO – QUINTO ENCUENTRO: “FERIA DE LOS IMPOSIBLES”  
ESCENA No 1.: “GUIÓN FEMENINO – ACTRICES**

<p><b>COMUNICACIÓN DIGITAL (GUIÓN TEXTUAL)</b></p>	<p>“Muy buenas tardes a todos y todas, les queremos presentar lo que para nosotros es la mujer ideal aclarando que cuando hablamos de ideal hablamos de algo real y no de algo inventado, bueno nuestra mujer ideal tiene curvas reales, no como las pasan en la tele si no como realmente son, pues tampoco gorda pero no flaca (risas), bueno nuestra mujer es decidida en sus cosas y segura de lo que quiere, es cariñosa y sobre todo tiene un buen sentido del humor, la mujer ideal que ofrecemos es muy atenta y muy buena compañía in importar la situación, pues es que no se alarme ante las cosas si no que sea como tranquila, o al menos que sepa explicar...(risas) bueno siguiendo con la idea nuestra mujer ideal es experta cocinando, hace cosas deliciosas para toda ocasión, también se preocupa por verse arreglada por verse bien, bonita, pues a los hombres no nos gusta una mujer desarreglada. Bueno....¿qué mas falta por decir? ... bueno también es una buena madre y se preocupa por las personas y las ayuda pero con creatividad y no con angustia. Bueno en fin ofrecemos a ustedes una mujer feliz, que puede ser buena profesional o ama de casa como usted prefiera”.</p>		
<p><b>COMUNICACIÓN ANALÓGICA (¿CÓMO SE INTERPRETA EL GUIÓN?)</b></p>	<p><b>MOVIMIENTO DE LAS EMOCIONES EN EL ESCENARIO</b></p>	<p><b>DEVELANDO PAUTAS ALREDEDOR DEL ROL DE GÉNERO</b></p>	<p><b>CONVERSACIÓN CON AUTORES</b></p>
<p>Al dar a conocer su guión, los actores se mostraron bastante tranquilos,</p>	<p>Los actores mostraron su satisfacción frente a la intervención que hicieron, pues lograron dar a conocer</p>	<p>Vale la pena mencionar que el hombre de alguna manera ha estado en una situación</p>	<p>Las pautas presentes en la cultura alrededor del rol de género se han creado de forma implícita en la</p>

---

<p>pronunciando su discurso con la naturalidad que los caracteriza, en lugar de retar a las actrices, se observó su interés porque ellas descubrieran su verdadera esencia, que sin lugar a dudas se ve confundida por las suposiciones y las apariencias.</p>	<p>aspectos que por diferentes motivos eran ignorados por las mujeres, quienes a lo largo de los encuentros han evidenciado una especie de karma que las acompaña en su cotidianidad, podemos decir que los hombres develaron su necesidad implícita por que las mujeres comprendan que su interés va más allá de lo carnal, que se orienta hacia la importancia de detalles que como mujeres no reconocemos y que sin darnos cuenta nos hemos encargado de opacar en ellos. De alguna manera y teniendo en cuenta los diferentes contextos en los que nos desenvolvemos tanto hombres y mujeres, podemos decir que vivimos en una estructura que limita nuestra naturaleza y genera reacciones insospechadas pero muy reales (celos, violencia, entre otros) que quizá se pueden contrarrestar</p>	<p>privilegiada, desde donde ha podido contemplar la naturaleza femenina de una forma diferente, de manera que han creado relaciones procurando mantener su naturaleza, todo lo contrario a lo que hemos hecho las mujeres que bajo interacciones jerárquicas de sumisión y abnegación hemos procurado crear relaciones asumiendo actitudes ajenas o más bien masculinas, perpetuando pautas de violencia y negación, todo con el fin de competir con ellos, en la eterna y venenosa búsqueda del poder.</p>	<p>sociedad, y se han transmitido por aquellos vínculos emocionales que existen de madres y padres a hijas e hijos, quienes como menciona Pilar Sordo (2006), han dejado de ver en sus padres los “modelos” a seguir, pues estos pasaron a ser figuras que se rechazan con una actitud indiferente pero demasiado diciente frente a los conflictos que han decidido terminar, pero que al final no hacen más que perpetuar. Como equipo de trabajo, como actrices, profesionales, hijas y mujeres, estamos de acuerdo con los planteamientos de la autora mencionada anteriormente, pues las relaciones de las que hemos sido testigos, se han caracterizado por los abandonos, infidelidades, rupturas, violencia y demás, situaciones que rechazamos totalmente, pero que de no ser elaboradas tendemos a repetir.</p>
--	---	--	--

---

a través del reconocimiento de la diferencia.

**TERCER ACTO – SEXTO ENCUENTRO: “¿EN LA GUERRA DE LOS SEXOS!”  
ESCENA No 1.: “GUIÓN FEMENINO – ACTRIZ: FANTASÍA”**

**COMUNICACIÓN DIGITAL (GUIÓN TEXTUAL)** Qué raro que automáticamente nosotras las mujeres siempre tenemos la respuesta, pero no para solucionar las cosas, sino para sentirnos superiores a ellos, creo que es una necesidad, porque las mujeres al ser vulnerables o más delicadas tendemos a buscar la fuerza para no sentir dolor o mejor que para ellos no nos lastimen, pero creo que a veces aunque no nos vayan a lastimar, ya estamos predispuestas a que va ser así, y nosotras solas buscamos estar mal o en conflicto, incluso hasta con las de nuestra especie (risas) si es algo extraño, pero a decir verdad, las ventajas que dijimos son ciertas y en este momento se siente bien sentir todas cosas que sólo sentimos las mujeres.

<b>COMUNICACIÓN ANALÓGICA (¿CÓMO SE INTERPRETA EL GUIÓN?)</b>	<b>MOVIMIENTO DE LAS EMOCIONES EN EL ESCENARIO</b>	<b>DEVELANDO PAUTAS ALREDEDOR DEL ROL DE GÉNERO</b>	<b>CONVERSACIÓN CON AUTORES</b>
La actriz evidenció en su guión y en su tono de voz, aquella tranquilidad que se había negado a sentir en el escenario, pues siempre había procurado estar a la defensiva frente a os	las emociones de la actriz han tenido un proceso de metamorfosis en el escenario, pues ha co-creado nuevas formas de comunicar y combinar sus ideas, su razón y sus emociones, incluyéndolas en todas	Las historias de las personas marcan y co-crean pautas alrededor del rol de género, determinando así actitudes y formas de asumirse como	El reconocimiento del mundo emocional constituye una nueva forma de ver en interacción con el otro, así como lo menciona Humberto Maturana, (1999) por tanto el hecho de reconocer a las emociones como una parte importante de nuestra existencia y accionar humano permite que nos posicionemos como seres legítimos, creadores, capaces e

espectadores, tal vez por el temor a confrontarse y sentirse inferior.	sus reflexiones y dándoles la importancia por igual, es decir, que la razón ya es el eje de su vida y la base para relacionarse, pues es evidente en su posición y sus actitudes que ya no debate con sus compañeros sino que se da la maravillosa oportunidad de conversar y compartir, convocando un elemento que había olvidado y escondido para evitar repetir aquella historia de dolor y abandono, y es el emocionar en su vida pues este le ha permitido explorar mas su feminidad y explorar más sus relaciones e interacciones.	hombre o como mujer, o como se ha presentado en la vida de Fantasía, una combinación de las dos, el dolor en la vida de la actriz, se convirtió en una excusa para anular la emocionalidad y en cierta forma la feminidad en la vida de la actriz.	interdependientes, y lo mejor que empezamos a ver al otro en la misma condición, es decir, que aceptamos la diferencia como una nueva forma de convivir. Lo anterior brinda una nueva perspectiva para la convivencia entre hombres y mujeres, pues no con el afán de definirla como mala, podemos decir que esta se puede transformar y generar un crecimiento en la convivencia de las personas, pues los dilemas humanos que se presentan en la actualidad alrededor del rol de género se perpetúan por la competencia y búsqueda del poder, entre ellos podemos nombrar las putas de violencia, anulación y abandono, las cuales pueden movilizarse y dar lugar a otro tipo de interacción donde la aceptación y la legitimación se convierten en un recurso para vivir e interpretar el mundo, ya sea como una mujer o un hombre.
--	--	--	--

Es importante recordar que para el Séptimo encuentro se realizó una recopilación de los aspectos más importantes dentro de las historias narradas por los actores y actrices, develando el movimiento de las emociones a través del proceso y las nuevas interpretaciones generadas gracias al mismo (Ver Anexo 3).

## DISCUSIÓN

A continuación se presentan aquellos textos en los que se conversa con los autores acerca de los hallazgos propios de cada escenario, develando la presencia de imaginarios alrededor del rol de género, cristalizados en relaciones jerárquicas perpetuadas a través de los tiempos, así como también el reconocimiento de nuevas posibilidades para transformar la convivencia.

### **Acto primero “abriendo las puertas a la realidad del dilema”**

*“Convocando al dilema- en una conversación con la aparente realidad”*

Hablar de imaginarios de género produce confusiones, porque al parecer la palabra imaginario se convierte en un sinónimo de imaginación, como si las relaciones entre hombres y mujeres existieran en un plano irreal que todos ignoramos y que carece de total importancia, pero si una conversación se da a partir de quejas y reclamos de aquello con lo que estamos inconformes acerca de las relaciones entre hombres y mujeres, las cosas son totalmente diferentes, ¡¡¡ahí sí!!! Los reclamos no paran y las conversaciones se vuelen sin fin.

Los guiones de los actores y actrices develaron emociones que han sido anuladas a lo largo de la historia, y el hecho de confesarlas se convirtió en una traición a toda una serie de pactos que se construyen en las diferentes relaciones, como la de pareja, la familiar, la de amistad, entre otras.

En un primer momento para muchos el tema de la convivencia entre hombres y mujeres estaba “mandado a recoger”, argumentando que los tiempos han cambiado y que sus intereses ahora son muy diferentes, sin embargo, al reflexionar y explorar el tipo de relaciones que establecemos y las historias que están cargan, nos encontramos con que sin importar el momento histórico en el que nos ubiquemos, los problemas en la convivencia continúan siendo el talón de Aquiles para los seres humanos; puesto que a pesar de que en la mayoría de ocasiones preferimos mostrar indiferencia o ignorar las actitudes y comportamientos del otro, son esas actitudes y comportamientos los que en muchos momentos se tornan incomprensibles y tiñen las relaciones de conflictos y por lo tanto, alteran la convivencia.

Lo anterior se hizo evidente en los discursos que conformaron la conversación de este primer encuentro, haciendo que los actores y actrices pasen de una de un estado en el cual se ignoraba el dilema bajo la idea de que “aquí no pasa nada”, a un estado de reconocimiento en el cual los dilemas que se tejen en la convivencia entre hombres y mujeres siguen tocando y marcando la vida de cada uno de los actores y actrices de una forma particular. De acuerdo



con Juan Luis Pintos (2001), podemos decir que si bien la sociedad se encarga de crear nuevos imaginarios para regular la interacción y la misma necesidad de la comunidad, con el paso del tiempo, la lucha de poder continúa presente en relaciones entre hombres y mujeres, anulando y deslegitimando tanto nuestra propia existencia como la del otro.

El hecho de construir una conversación dentro de una investigación, en torno a un tema ignorado, pero tan cotidiano, generó una gran expectativa, posicionándonos no sólo como investigadoras-interventoras, sino también como mujeres y actrices que comparten muchos de los imaginarios y vivencias de quienes hacen parte de la obra que sin lugar a dudas nos provee el recurso para esta conversación y para el proceso “la vida”.

Podemos decir que gracias a este primer encuentro como actores y actrices logramos reconocer que las afirmaciones en cuanto a la igualdad entre hombres y mujeres nos permiten vivir de manera cómoda, evadiendo la confrontación que surge de este tipo de conversaciones. Sin embargo hacer evidente algo que durante tanto tiempo parecía inexistente permite rescatar aspectos como las emociones y tomarlas como un recurso para reconocer la responsabilidad de cada uno de nosotros en los dilemas que se presentan dentro de la convivencia y para la transformación de la misma.

*“Efecto reflejo-encarnando a la diferencia”*

Antes de que un guión tome vida en el escenario, suceden cosas inesperadas en el emocionar de los actores y actrices, quienes experimentan un proceso de transformación, a través del cual, aquel personaje que se va a mover en el escenario, empieza a tomar formas insospechadas de acuerdo a la emergencia de emociones que se adueñan de su existencia temporal dentro de la escena y por lo tanto de la vida misma.

Es el emocionar el que nos enseña cómo dar a conocer los guiones dentro del escenario, pues a pesar de que tanto actores como actrices construyeron diferentes textos que pronunciarían frente a los espectadores, fue desde la emoción, donde estos protagonistas lograron comunicar su sentir a través de gestos, posturas, tonos de voz y movimientos, los cuales dieron cuenta no sólo de las percepciones frente al género opuesto, sino también de los efectos que generan dichos comportamientos en el otro y por lo tanto en la convivencia.

En este segundo encuentro, los guiones y las representaciones permitieron que nos confrontemos con nuestra esencia, gracias a la percepción que el otro dió a conocer de nuestros comportamientos y formas de emocionar. El escenario de redes emocionales invisibles permitió que nosotras como equipo de trabajo pudiéramos explorar, reconocer e

interpretar aquellos imaginarios que se hacían evidentes con cada una de las escenas, y de cómo las mujeres y los hombres nos percatamos de la realidad que nos acontece en la convivencia.

Las mujeres en el proceso de construcción del guión, develaron sin darse cuenta la esencia femenina, llena de sensaciones indescriptibles, gritos de emoción, emociones contradictorias hacia los hombres así como la rabia, la alegría, el rechazo, la tristeza, la sorpresa y la decepción... fueron tantas las quejas y los reclamos, tan larga la conversación y la planeación de los guiones, que a la hora de dar a conocer sus representaciones se quedaron cortas frente a lo que se esperaba de ellas. De alguna manera las representaciones que dieron a conocer en el escenario son una metáfora de la percepción que ellas tienen de los hombres, así como también de las relaciones y las interacciones que se forman en la convivencia. Estas escenas dieron a conocer como las mujeres nos victimizamos y seguimos permitiendo que nos traten como el sexo débil, porque en lugar de luchar con nuestra esencia y nuestras capacidades, adoptamos características masculinas para ser aceptadas en los diferentes contextos, en donde al parecer “nos ponen a prueba”.

Por otro lado los hombres nos dieron una gran sorpresa a la hora de actuar en el escenario, debido al imaginario que albergamos las mujeres de ellos, pues mantenemos la idea de que los hombres no son detallistas en el momento de observar y escuchar, pero los guiones que co-crearon y las escenas que representaron dieron a conocer todo lo contrario, pues fueron escenas largas, estructuradas y cómicas, las cuales develaron la importancia que nos dan a las mujeres como actrices del teatro de la vida. Para dar más sentido y significado a la metáfora anterior, podemos decir, que si bien, por un lado las mujeres demuestran y sienten que sus momentos con ellos son cortos y básicos, como ellos; por otro lado a través de las escenas manifestaron como somos las mujeres, seres emocionales, que buscamos darnos tiempo para arreglarnos, para conversar, para pensar, para compartir, para crear, para comprender a los demás y para interpretar el mundo, pero que sin darnos cuenta, dejamos de lado nuestra esencia, para lograr la aceptación y entrar en el mundo de la competencia.

Lo anterior nos permite, movilizar un imaginario bastante marcado en las mujeres, sobretodo dentro las relaciones de pareja, pues hemos pensado que el desinterés por parte de los hombres es una de sus principales características, pues al parecer nuestros discursos se pierden en el viento y con ellos nuestras emociones; sin embargo, con la puesta en escena, los hombres lograron demostrar que las mujeres ocupamos una gran espacio en su mente, sus

sentimientos y en su existencia; sólo que la manera de comunicarlo es diferente, al punto de que ellos no se sienten satisfechos con pronunciar lo que nosotras queremos escuchar, sino pronunciando aquello que consideran necesario.

En este punto, podemos decir que gracias a la dramaturgia, no sólo fue posible dar a conocer la percepción del otro, sino también generar interpretaciones diferentes acerca de la naturaleza masculina y femenina, logrando co-crear nuevas formas de interpretar el mensaje del otro y por ende de comunicar que en realidad queremos expresar, evitando malentendidos que influyan negativamente en la convivencia.

La puesta en escena se convierte en aquello que hacemos, en nuestras reacciones y decisiones y tras bambalinas se encuentra aquel proceso que ocurre en nuestro interior, en nuestra mente y nuestro emocionar, por tanto podemos decir que aquello que es evidente en la cotidianidad, es decir, nuestras acciones, refleja una pequeña parte de lo que en realidad estamos pensando o sintiendo, pues muchas veces, preferimos mostrar lo que consideramos va a ser aceptado por el otro, dejando a un lado lo que acontece en nuestro ser. Lo antes mencionado se convierte entonces, en una metáfora de la vida misma, pues a pesar de que existe un guión construido, es el emocionar, el que nos impulsa a actuar de maneras determinadas, que muchas veces pueden llegar a sorprendernos.

### **Acto segundo desvistiendo las apariencias**

*“Un nuevo nombre para confesar lo indecible y descubrir lo insospechable”*

Siempre hay algo que decir, siempre hay algo en que pensar, siempre hay sensaciones y emociones que identificar en nuestro ser, pero a veces, la rutina y el quehacer diario hace que nos transformemos en seres ajenos a nuestra propia vida, a nuestras propias emociones, sensaciones y pensamientos, haciendo que inventemos guiones fríos para evitar confrontarnos no sólo con nosotros si no también con las personas a nuestro alrededor.

Pareciera que el verdadero guión lo guardamos tan adentro, que terminamos desconociéndolo y podemos llegar al punto de olvidarlo; ni siquiera alcanzamos a imaginar que esa historia escondida hace parte de nuestro presente en todo momento, develándose en cada palabra que pronunciamos, en cada mirada, cada sonrisa o hasta en cada lágrima que dejamos escapar.

Son esas mismas palabras, sonrisas, miradas y lágrimas las que en momentos quizás inesperados hacen de las tuyas, dejando a un lado la racionalidad que en ocasiones desearíamos sea quien rija nuestra existencia. Es entonces cuando nos damos cuenta de que

aquel guión escondido va mucho más allá de los argumentos y de las explicaciones, pues se encuentra entrelazado con toda una serie de razones que danzan al compás de las emociones, emociones que emergen de las esencias femenina y masculina, aparentemente también desconocidas.

Aún cuando todo parecía estar en su sitio, como debería, cada uno de los actores y actrices, con sus palabras contrariaba la apariencia tan cómoda de la calma, pues sin darse cuenta y de una manera casi mágica el escenario se convirtió en ese espacio diferente, en el cual, los recuerdos y las emociones tuvieron un lugar, logrando ser expresados a través de historias insospechadas dignas de ser representadas en una obra o mejor aún, del reconocimiento de espectadores que en esta ocasión, compartirían también sus emociones que por el momento y tal vez por muchos más tomarían forma de guión.

Estos guiones dieron cuenta de muchas inquietudes y posturas frente a los dilemas de hombres y mujeres, de esta manera, el escenario de redes emocionales invisibles permitió que se cristalice aquella metáfora que enmarca la ambivalencia entre el color azul y el color rosa, o entre la fuerza y la ternura, pues no sólo se constituyen como imaginarios que definen la convivencia, sino también como aquello que puede distorsionarla, pues el hecho de desconocer las esencias masculina y femenina hace que muchos de los dilemas que surgen dentro de la existencia humana, sean concebidos como normales, es decir, parecería que cada uno de los actores y actrices presentes en el escenario, estuviesen acostumbrados a experimentar en su mayoría emociones de tristeza, angustia o frustración en las historias que han vivido; esto se evidencia en la sociedad y en la dinámica de la cultura pues esta para mantener el equilibrio co-crea imaginarios que se justifican hasta en los dichos populares como “cada quien carga su cruz”.

De acuerdo con lo anterior, podemos decir que además de conocer las vivencias de actores y actrices, el escenario nos confirmó la idea de que son las emociones y los imaginarios, los que realmente direccionan la vida de hombres y mujeres, haciendo que ellos también reconozcan que no sólo a través de las quejas y reclamos pueden comunicar sus historias. Con esta perspectiva, podemos decir que la manera que comúnmente utilizamos para expresar lo que estamos sintiendo se ha convertido en una costumbre, que a su vez ha hecho que transmitamos a quienes nos rodean, sin importar si son de nuestro sistema familiar los imaginarios que se construyen socialmente, imaginarios que se transmiten a través de

discursos que perpetúan no sólo los mismos imaginarios, sino también el mismo tipo de relaciones y por lo tanto, los mismos conflictos en la convivencia.

Como equipo de trabajo nos causa curiosidad el hecho de que los conflictos alrededor del género y la convivencia no sólo se presentan en las relaciones de pareja como comúnmente se pensaba, pues si bien es este uno de los contextos en donde éstos hacen aparición, existen muchos más que no son ajenos a los dilemas en la convivencia y el género; podemos decir que a pesar de que en un primero momento, los actores y actrices se mostraban renuentes a la idea de que las relaciones que establecían estaban direccionadas por los imaginarios, a medida de que el proceso va avanzando son ellos mismos quienes realizan conexiones en torno a sus vivencias, inquietudes y conflictos en torno a su rol, el género y la convivencia.

*“Por enésima vez-contando la misma historia”*

En algunas ocasiones las historias que representan el drama, el engaño y los amores tormentosos posibles e imposibles, son interpretadas y observadas como una exageración de la cotidianidad, tal vez porque sea una forma de negarse y protegerse al dolor, pero aunque a veces nos cueste admitirlo, estas representaciones aparentemente exageradas son tan solo una pequeña abstracción de la realidad.

Es así como este encuentro, tan sólo se convirtió en un espejo de muchas historias y emociones que se habían anulado por el miedo a no ser comprendidas por el otro y por consiguiente a no ser aceptadas; aunque en el fondo sea ese mismo otro el que se identifique con el papel que quien narra dicha historia decidió desempeñar.

Durante el encuentro logramos ver como algunas historias se tornaban parecidas, sin embargo, la forma en que cada uno de los actores se posicionó frente a las mismas fue bastante particular, por tanto podemos decir, que aunque exista similitud en los guiones que representan las vivencias, el emocionar de cada uno de estos personajes es único y es necesario que ellos mismos lo legitimen para de esta manera promover interacciones de otro orden. Consideramos que en cada una de estas vivencias tienen un común denominador, el cual tiene que ver con tres aspectos fundamentales, que sin convertirse en problemáticas, se ven inmersos en las relaciones y los dilemas humanos: el rol de género, la convivencia y el emocionar.

Como equipo de trabajo y como actrices es importante mencionar lo curioso de las risas y las miradas luminosas, ante nuestra representación en el escenario, pues el hecho de convertirnos en actrices no solo nos da la maravillosa posibilidad de movilizar nuestros

imaginarios, sino también de generar en los actores y actrices una nueva perspectiva ante los procesos investigativos e interventivos. Sentimos que este tipo de interacción en este espacio tan particular, derrumbó aquel imaginario de la “población observada” pues el hecho de convertirnos en una parte activa de este proceso no sólo promueve la confianza, sino las interacciones de orden heterárquico y movilizaciones de la vida en marcha.

De acuerdo con lo anterior, podemos decir que la posibilidad que los actores y actrices hayan encontrado en el escenario la esencia de la vida real y emocional de los dilemas que hacen parte de la cotidianidad, se convirtió en un gran paso para el proceso interventivo, pues el hecho de utilizar herramientas que no van más allá de nuestro propio ser, es decir, que emergen de la emocionalidad de los actores y de nosotras como actrices e investigadoras-interventoras, permitió generar nuevas comprensiones de los dilemas que giran en torno al género y las interacciones entre hombres y mujeres, pues dejan de ser algo ignorado para convertirse en algo importante de las relaciones e interacciones que establecemos a diario. Esta nueva posición permite que la convivencia sea contemplada con una curiosidad y abordaje diferente, pues en el mundo existen dos tipos de seres humanos, los hombres y las mujeres y sería demasiado triste que no podamos convivir tan solo por el hecho de desconocer nuestras esencias.

Somos conscientes de que el reconocimiento de dichas esencias surge como resultado de un proceso, que como actores y actrices decidimos emprender, por tanto, cada historia, cada emoción y cada encuentro, se teje en un entramado de nuevas interpretaciones y perspectivas que se reflejarán en la cotidianidad de los personajes, esa misma que nos regaló la posibilidad de descubrir los imaginarios y dilemas que nos mantenían en la misma posición, haciéndonos creer que como mujeres, podíamos enfrentar la vida solas, y efectivamente es así, pero sencillamente hay cosas maravillosas que solo podemos vivir con los hombres, para lo cual tan solo necesitamos reconocer y legitimar su empujón y su forma de asumir e interpretar la vida.

### **Acto tercero re-inventando una nueva escena de las relaciones entre hombres y mujeres”**

*“La feria de los imposibles-pensar sobre lo pensado”*

Los deseos crean intenciones para poder vivir y mantenerse en nuestras emociones e ideas, sólo que en la mayoría de ocasiones, desconocemos totalmente los colores y las formas de nuestros deseos, pues los construimos a partir de la ignorancia, de nuestra forma de comunicar nuestro empujón, y por ende de nuestra existencia.

Las intenciones de aquellos deseos, nacen a partir de los sentimientos que experimentamos en nuestro organismo y en nuestra alma hacia las personas que nos rodean, y se constituyen a partir de las interacciones y las relaciones que establecemos con quienes nos rodean, seres que a pesar de ser tan cercanos, parecemos desconocer en el instante en que ignoramos sus emociones, ignorancia que se cristaliza de forma invisible, pero que se refleja en nuestra vida y sobre todo en las relaciones que establecemos.

Lo anterior nos hace pensar como equipo de trabajo, en la existencia de un velo pintado de grises ante nuestros ojos, que nos impide observar y sentir lo real de las relaciones que establecemos, es decir, que no nos permite ver con claridad de lo que esperamos en el otro, lo que el otro espera de nosotros y de hecho, ni siquiera nos permite ver lo que en realidad somos. Aunque es confusa y hasta incómoda la falta de claridad en nuestros deseos y emociones, nos acostumbramos tanto a esa confusión, que nos resistimos a salir de esa escala de grises que matiza nuestra vida.

Entonces nos preguntamos ¿qué pasaría con nosotros si nos damos cuenta que prácticamente hemos sido todo lo contrario a lo que el otro quiere?, quizás comprenderíamos que mientras continuemos descalificando la esencia de ese hombre o esa mujer nuestros esfuerzos seguirán siendo vanos, entonces pensamos en esa especie de agotamiento que padecemos diariamente, en el cual experimentamos la frustración de que ya lo hemos hecho todo y sin embargo, seguimos en el mismo punto.

De esta manera, lo que inició como una invitación se convierte en una clara necesidad, o mejor aún, en una realidad, la cual nos pide a gritos encauzar toda esa energía que hemos invertido en vano, y que sin el afán de ser concebida como una pérdida, pueda ser tomada como un aprendizaje y como una herramienta más para descubrir que más allá de predecir las actitudes del otro, es necesario resignificar nuestro rol como mujeres y hombres dentro de las relaciones.

Es importante mencionar que las relaciones y las interacciones sobrepasan los límites de la simple competencia que son evidentes en nuestra sociedad, pues esta paso de ser una guerra entre los sexos, a batallas interminables entre personas que pertenecen al mismo sexo. Estas batallas se han fundado la co-construcción de atributos sobrevalorados que distorsionan las necesidades básicas del ser humano, convirtiéndolas en necesidades banas y aunque suene redundante, a nuestro modo de ver son innecesarias.

Por un lado encontramos la competencia entre mujeres, la cual se caracteriza por estar llena de accesorios, es decir, por detalles que adornan el cuerpo, olvidando el alma y los sentimientos, hecho que se evidencia en la comercialización de la figura femenina, que si bien décadas atrás, sólo se usaba para seducir el gusto y el bolsillo masculino, ahora se ha convertido en el arma que como mujeres tenemos para vender nuestra apariencia, por lo que hasta el mismo cuerpo se encarga de crear síntomas contemporáneos tan comunes como los trastornos alimenticios, (Sordo, p. 2006), entre ellos se encuentran la anorexia, la bulimia y la obesidad, los cuales se convierten en una etiqueta para las mujeres, pues entre más delgada sea la figura femenina, más perfecta y deseada es como mujer, de esta situación hasta la industria saca provecho, pues crea infinidad de productos de belleza que convierten la esencia femenina en una simple imagen bonita, cada vez más inconforme, al punto de apropiarse actitudes masculinas, que desencadenan pautas de violencia abandono y dolor.

Por otro lado encontramos las batallas entre los hombres, las cuales, décadas atrás se observaban como una competencia por demostrar fuerza y capacidad de protección, que aparentemente dejaron de ser suficientes, pues actualmente, ante el evidente cambio de las mujeres en el mundo social, laboral y emocional, decidieron crear nuevas necesidades para poder compatibilizar con el sexo opuesto, desarrollando nuevas actitudes ajenas a su naturaleza, como por ejemplo, la preocupación por su apariencia física, la expresión de sus sentimientos, al punto de adoptar rasgos, actitudes y actuaciones femeninas.

De acuerdo con lo anteriormente mencionado, podemos decir que la situación por la que atraviesan las mujeres, es decir su afán de masculinizarse para reparar el sufrimiento y el dolor de sus ancestros y reducir el suyo propio, también es una situación vivenciada por los hombres, pues complacer a una mujer no resulta tan sencillo, cada vez necesitan hacer más cosas, incluso, parecerse. Sin embargo, consideramos que ese interés por ser igual que el otro o la otra no hace más que anular el emocionar y descalificar lo que en realidad somos, nos preguntamos entonces ¿en qué va a terminar este “cambio de roles”?, y al intentar respondernos nos encontramos con que en un futuro probablemente no sabremos quién es hombre o quien es mujer, porque simplemente la diferencia, que es lo único respetable, dejó de ser o nunca fue importante.

*“En la guerra de las sexos... ¿existe un ganador?”*

Después de recorrer los trazos teñidos por pensamientos y emociones que jamás pensaron escribir historias tan maravillosas y a la vez pletóricas de interpretaciones, se



convierte en una experiencia maravillosa para quienes algún día decidimos dar vida aquellos trazos con colores inimaginables, combinándolos con sensaciones indescriptibles.

Estos colores existían hace ya mucho tiempo, pero se limitaban a ser rosa y azul. El rosa, se cansó de ser rosa, al parecer lo hacía ver demasiado delicado y frágil, mientras el azul pensaba que era muy rígido, al punto de verse demasiado fuerte; por esta razón decidieron iniciar una guerra para comprobar cuál era el mejor, o cual podía ser más ofensivo ante el otro, y como resultado de esta guerra ciega (pues a larga no se sabe cuál es la ganancia), se han generado una serie de fusiones y colores aglutinados, que han anulado las esencias masculina y femenina, azules y rosas.

La anulación subjetiva del color interno del alma humana, lo constituye la negación, convirtiendo a las interacciones, las relaciones y por ende a la convivencia en una lucha interminable de poder, lo más curioso de esta batalla es que el trofeo o el premio no está determinado, y al parecer ni siquiera existe, pero las pérdidas y las deudas son infinitas, pues ha costado el respeto, la aceptación y la comprensión de las decisiones y la esencia del otro.

Hecho que sin lugar a dudas ha marcado la existencia de los seres humanos, pues al parecer se ha tornado en algo natural para ellos, pues se hace presente en todos los contextos en los que se nos vemos inmersos, el familiar, el laboral, el académico y hasta el de amistad, podemos decir entonces que tanto hombres y mujeres estamos predispuestos a pequeñas batallas que son inevitablemente libradas en nuestra cotidianidad, las cuales tienden a hacernos olvidar nuestra naturaleza y nuestros deseos, hasta el punto de saber no lo que queremos; esto se evidencia en la co-creación de disfraces y máscaras como excusas para evadir la responsabilidad que tenemos con nosotros mismos, intentando atribuir culpas a quienes se encuentran a nuestro alrededor; un ejemplo de esto puede ser la actitud que muchos hombres muestran frente a sus hijos, de su paternidad o los síntomas corporales que como menciona Pilar Sordo (2006) aparecen en las mujeres como resultado de la represión y negación de emociones propias de su ser (enfermedades en el sistema digestivo, migrañas, asma, entre otras).

Lo anterior se ha evidenciado en el escenario de redes emocionales invisibles, pues no sólo la negación se hizo presente en la forma de interpretar y narrar las historias y guiones, sino también la posición de los actores y actrices frente a la vida y las relaciones, por otro lado los procesos que se han generado en la intervención, han mostrado nuevas comprensiones

frente al reconocimiento de la diferencia, cristalizándose en actitudes y nuevos discursos que recrean las transformaciones logradas durante el proceso.

Como equipo de trabajo podemos decir que dichas transformaciones emergen de la movilización de imaginarios, que a pesar de haber estado durante tanto tiempo arraigados en la existencia de los actores y actrices, lograron movilizarse a partir de la resignificación de los guiones que ellos mismos co-construyeron, escenificaron, interpretaron y re-inventaron y que ahora develan que somos nosotros mismos, quienes logramos decidir acerca de la posición que queremos asumir frente a los conflictos y frente a las relaciones que establecemos.

Sin embargo, las decisiones no sólo se orientan hacia los cambios, también pueden orientarse hacia la idea de permanecer envueltos en telas rígidas de confusión, de quejas, de frustraciones y por qué no, de dolor.

De acuerdo con lo anterior, podemos decir, que uno de los recursos que han permitido la movilización de imaginarios en el escenario, ha sido una nueva connotación para aquellas historias inaceptables de dolor, pues han mostrado que éstas emociones no emergen solamente para ser desechadas, sino que necesitan ser escuchadas, para poder transmitir mensajes que a pesar de haber estado siempre presentes, los actores se negaban a escuchar.

Más allá de las resignificaciones y los nuevos posicionamientos de quienes formaron parte de este proceso, se encuentra la confirmación de que aquello que surgió como una simple inquietud se haya convertido en un grandioso proceso, que si bien tuvo un gran comienzo, muy posiblemente por su magnitud, no tenga un final.

*“En el teatro de la vida los andrógenos y estrógenos son...indudablemente de planetas diferentes”*

Este encuentro puede tener la apariencia de un final, pero en realidad es la oportunidad de descubrir diversos comienzos para aquellos que hicimos parte de este maravilloso proceso, pues conocer el color de aquellas emociones que durante tanto tiempo estuvieron disfrazadas de lógica y razón, generó nuevas posibilidades para contemplar la convivencia.

Al inicio, la palabra convivencia, generó cierta indiferencia en actores y actrices, pues al parecer este término resultaba ser conocido pero desconocido a la vez, parecía una palabra cargada de seriedad y carente de importancia, que muchos podríamos definir, pero que al sentirla como parte de nuestra cotidianidad, provocó ciertos cambios en aquellas interacciones jerárquicas a la que estamos acostumbrados. Por tanto, hablar y sentir la convivencia, es

convocar aquellos momentos donde compartimos, cuando sonreímos, cuando hablamos, cuando nos quejamos, cuando lloramos, cuando observamos con y por causa del otro, es entonces cuando nos damos cuenta de que todo el tiempo estamos conviviendo, la pregunta es ¿por qué comprender a ese otro con quien convivimos, se convierte en una amenaza para nosotros?

La respuesta a esta pregunta tuvo un proceso mágico e inesperado que se dió en la fase de intervención del presente Proyecto, pues fue en los diferentes escenarios en donde comprendimos que el temor tan inmenso y tan oculto que sentimos en la convivencia se encuentra en nosotros mismos, en nuestras emociones aplacadas y en el hecho de hacer las cosas siempre de la misma manera, sin correr el riesgo de vivenciar nuevas experiencias.

El descubrir que la respuesta está en nosotros mismos, implica el reconocimiento de la responsabilidad que tenemos frente a las interpretaciones y decisiones que tomamos a diario, así como también de la cuota que tenemos en nuestras relaciones, las cuales se han creado en la competencia y el crudo deseo de ganar, aunque en realidad nunca sepamos cual es la ganancia o el trofeo a obtener. Esto fue lo que se develó en el escenario de redes emocionales invisibles, pues los guiones de los actores y actrices, en un primer momento estuvieron cargados de culpas y emociones que estancan nuestra tendencia innata a crecer.

Sin embargo, con el paso del tiempo y la emergencia de emociones, se dio lugar a la reflexión de aquellos imaginarios que se hacían visibles no sólo en la competencia, sino en los deseos de los actores y actrices que sin lugar a dudas se confundían con los deseos del otro, anulando su existencia y por tanto anulando la existencia del otro.

Esta dinámica en las relaciones e interacciones encerraba una serie de interpretaciones unilaterales, pues los guiones expuestos por actores y actrices develaron que nuestras actuaciones son producto de una gran confusión, en donde hombres y mujeres tendemos a recibir la información de una manera particular, pues en la mayoría de ocasiones no escuchamos al otro desde lo que intenta comunicarnos, sino desde donde nosotros lo queremos escuchar.

Hecho que muestra como las suposiciones tejiversan no sólo la información, sino las emociones de las personas con quienes convivimos, generando malentendidos que dan lugar a interpretaciones en ocasiones erradas acerca de lo que con otra perspectiva se pudo haber explicado.

Es esta misma perspectiva, la que poco a poco fue develando la existencia de nuevas formas de comunicar las emociones, de comprender al otro y de interpretar los dilemas, haciendo que los temores, las suposiciones y los prejuicios tomen forma de incertidumbre frente a las emociones y los comportamientos del otro, de modo que, las interpretaciones vayan más allá de las predicciones y se conviertan en una especie de traductor del lenguaje que tanto hombres y mujeres utilizamos, lenguaje, que genera confusiones e inquieta sobremanera nuestra existencia y la verdad a nuestro modo de ver no es que sea demasiado complicado, lo realmente complicado es convertir nuestros prejuicios y conveniencias en puntos de encuentro con las emociones y la posición del otro.

De acuerdo con lo anterior, podemos decir que en cierto momento el conocer aspectos como los mencionados genera cierta frustración en nosotras como mujeres, pues hemos permanecido gran parte de nuestra vida, opacando las opiniones de los demás, en un afán por defendernos de algo que simplemente nosotras creamos para que nuestra existencia tuviese algún sentido, sin percatarnos de que el buscar soluciones a los conflictos que nosotras decidimos fueran interminables, no es la única manera de darle un sentido a nuestra vida.

De algún modo, las tristezas, las decepciones, el desamor, las traiciones, el abandono, van a estar siempre presentes, sin embargo, la diferencia radica en la forma en que nos enfrentemos a ellas, desde dónde queremos verlas, y cómo queremos que influyan en nuestra vida.

Para finalizar, podemos decir que como equipo de trabajo, como actrices y sobretodo como mujeres, quizás no hayamos cambiado la vida de quienes formaron parte de este proceso, sin embargo ellos y ellas, con sus historias transformaron nuestra existencia.

*El reconocimiento de la diferencia, como base para la convivencia entre hombres y mujeres*

En el mundo existen solamente dos tipos de personas, los hombres y las mujeres, quienes, decidieron crear una historia llena de inventos, creencias, formas, palabras, costumbres, rituales, en fin...pero al parecer después de tanto trabajo y tanto tiempo estar juntos, se les olvidó lo más importante...¡convivir!.

Sin lugar a dudas, la convivencia entre hombres y mujeres está inmersa en todos los contextos, y aunque se crea que esta tiene que ver solamente con la relación de pareja, sabemos que va mucho más allá, pues en todas las relaciones que como hombres y mujeres establecemos, emergen emociones que aunque parezcan invisibles, matizan de diferentes tonos nuestra forma de comprender al otro, de posicionarnos frente a él, y por tanto, de convivir.

La aparente invisibilidad de las emociones, ha hecho que pierdan importancia dentro de nuestra existencia, al punto de ser anuladas. Teniendo en cuenta los planteamientos de Humberto Maturana (2002) podemos decir que esta anulación tiene un significado histórico coherente, pues cuando estas emergen en el organismo del ser humano, provocan una serie de confusiones ante ciertas situaciones como: la toma de decisiones, la forma de comportarnos ante el otro y ante nosotros mismos y por tanto el cómo establecemos las relaciones, generando así la sensación de vulnerabilidad y debilidad. Esta situación fue asumida por la humanidad como una desventaja, por tanto en consenso implícito se decidió otorgarle a la razón y a la lógica, el poder absoluto.

Contextualizando la situación de “ilegalidad” de las emociones (pues no están registradas en la existencia de la humanidad) a la íntima relación de hombres y mujeres, se puede decir que las mujeres por su naturaleza, se ubicaron en el lado de las “desventajas sociales” como la sumisión, la abnegación y el olvido; pues en un mundo hecho a la imagen de los hombres, la mujer es sólo un reflejo de la voluntad y querer masculinos. En el mundo hacen vulnerable a la mujer. Tanto por la fatalidad de su anatomía ‘abierta’ como por su situación social” (Paz, O. 1996) Por otro lado los hombres por su naturaleza se ubicaron en el lado de las “ventajas sociales”, pues como lo menciona Teresa Valdés (1995) los hombres se han visto como la cabeza de la sociedad, siendo ellos los “creadores, productores hacedores de la cultura y la historia”. Estas posiciones no se asumieron por el azar o la coincidencia, sino por la tendencia que marca la esencia de la existencia femenina y masculina.

Para comprender lo mencionado anteriormente, es necesario aclarar que las características que hacen parte de la masculinidad y la feminidad, han sido estudiadas o abordadas por varias investigaciones como son la de John Gray en su libro “los hombres son de Marte y las mujeres de Venus” (1999) o la de Ana Von Rebeur en su libro “quien entiende a los hombres” (2008), y a pesar de ser muy acertadas se han quedado limitadas frente a una categorización de acciones o reacciones, que si bien pueden ser útiles para comprender el lenguaje de un hombre o una mujer, se enfocan en la aceptación del otro antes que en la propia existencia, lo cual perpetúa la anulación del emocionar; frente a esto consideramos que las características que definen la masculinidad o la feminidad van más allá de la asignación o sistematización de atributos, pues tienen que ver con el reconocimiento de algo que si bien no tiene nombre, está presente en la vida humana en todo momento. Por tanto, con la presente investigación-intervención-innovación, confirmamos algunos rasgos que hacen parte de la

naturaleza masculina y femenina, y que definitivamente marcan las relaciones y la convivencia. Por lo anterior, podemos decir que la feminidad se caracteriza por una marcada tendencia a interpretar el mundo desde la sensibilidad, desde las posibilidades e imposibilidades frente a cada situación, desde la preocupación por el bienestar de aquellas personas que hacen parte de la vida de una mujer, antes que en el de ella misma, desde la creencia por aquello que se torna invisible ante los ojos de del mundo y desde la magia de la intuición por lo inalcanzable.

Todas estas características tan particulares y a veces hasta extrañas, desencadenan una serie de reacciones que generan muchas sospechas en los hombres, como por ejemplo, el cambio de humor repentino, la habilidad para cambiar de decisión, la necesidad de hablar acerca de sus problemas, la capacidad de conversar de diferentes temas al mismo tiempo, la facilidad para expresar sus sentimientos, sin importar que para ello tenga que derramar lágrimas sin limitarse ante la presencia de otros, la necesidad de convocar a la belleza y a la estética en todos los lugares donde está presente, ya que si no puede adornar su cuerpo, va a intentar adornar lo que esté a su alcance, arreglando la casa o incluso hasta el plato que servirá en la mesa; sin mencionar aquello que comúnmente se considera como lo más trascendental, el llevar consigo la responsabilidad de cargar un cuerpo frágil, pero tan fuerte que es capaz de dar vida.

Por otro lado encontramos las características que hacen parte de la masculinidad, representadas en una marcada tendencia por utilizar la lógica, la razón, lo concreto y la búsqueda de soluciones inmediatas para enfrentar las situaciones, en la necesidad de sentirse importantes e indispensables todo el tiempo, aunque a veces se abstienen de mencionarlo, en su sed de competencia en cualquier contexto para reafirmar su poder y su capacidad de enfrentarse a todo, a diferencia de la mujeres, en su preferencia para enfrentar las dificultades solos, o al menos no contarle a todo el mundo acerca de estas, en su gusto por encontrar distracción en diferentes actividades, como mirar o jugar un partido de futbol, mirar una película de acción o suspenso antes que una romántica. La masculinidad también se caracteriza por la búsqueda de la libertad, pues un hombre puede sentirse presionado ante los compromisos y las responsabilidades, de modo que puede tener momentos en los que prefieren pensar en su bienestar antes que en el de los demás.

Las características antes mencionadas pueden considerarse como una de las principales razones por las cuales muchos de los comportamientos femeninos se tornan

incomprensibles para los hombres, pues al igual que las mujeres, dentro de su naturaleza, la forma de experimentar las emociones es bastante diferente; no obstante la situación que dentro del escenario los actores manifestaron como la más difícil, tiene que ver con la incomodidad que les genera el ponerse en contacto con las emociones de una mujer, pues inmediatamente, se remiten a su propio emocionar, hecho que para ellos representa una situación de debilidad e impotencia, pues se sale de los límites de la masculinidad.

Con la presente investigación-intervención-innovación, pudimos observar una situación muy particular, enmarcada en la angustia, la duda y porque no el sufrimiento, pues no sólo los hombres experimentan dicha incomodidad, al sentir asombro y extrañeza frente a las actitudes femeninas; las mujeres por su parte, frustran sus ilusiones al ver como los hombres aparentemente indiferentes reaccionan de forma racional y lógica ante los conflictos y los malos entendidos que se presentan en la convivencia, razón por la cual desde su esencia de mujeres, intentan remediar la situación buscando cambios en los hombres, ignorando que la raíz de estas reacciones es algo que está mucho más allá de las palabras y la “imposiciones” ellas puedan lanzar.

Las características anteriormente mencionadas han sido relegadas a mitos y leyendas de lo que puede ser la masculinidad y la feminidad, reduciéndolas a funciones y actitudes específicas culturalmente establecidas y sintetizadas en roles correspondientes a cada género, por ejemplo, las actividades que en una sociedad machista una mujer desempeña, pueden ser la cocina, el cuidado de los hijos, entre otros; mientras el hombre, considerado como periférico, se encarga de conseguir el sustento para el hogar, además de realizar labores que impliquen fuerza.

El hecho de que hombres y mujeres asuman actitudes, comportamientos y pensamientos ajenos a su naturaleza genera una serie de relaciones e interacciones basadas en la competencia y en la búsqueda del poder, reduciendo la convivencia a un revoltijo de emociones que estancan y envenenan el alma, generando así, relaciones co-creadas a partir de falsas percepciones frente al otro.

Estas nuevas formas de relacionarse, se cristalizan en síntomas contemporáneos, donde ya no se sabe que es ser hombre y ser mujer, pues los hombres pertenecientes a la época actual confrontan con sus discursos y actuaciones a los hombres pertenecientes a generaciones pasadas, pues se confunden en la indecisión de mantener o no su masculinidad. Mientras las mujeres, en un afán de rescatarse de la victimización elegida por ellas mismas y

perpetuada por la sociedad, luchan por parecerse más a los gestores de sus sufrimientos y quejas constantes “los hombres”.

Los síntomas contemporáneos que giran alrededor del rol de género, son vivenciados por el cuerpo de los hombres y las mujeres, pues al parecer este con su imagen define lo que es socialmente aceptado, aunque en realidad se quiera expresar algo totalmente diferente. Pareciera que como le menciona Pilar Sordo (2006) “Se está traspasando en la actualidad a nuestros hijos y futuras generaciones, la idea de que para sobrevivir o vivir más felices debemos ser lo menos mujeres posible” pues los síntomas que aquejan los cuerpos femeninos, se convierten en diversas metáforas de emociones y deseos agonizantes, de aquello que es indecible; estos síntomas se caracterizan por anular la feminidad de cualquier forma, pues por aquellos imaginarios que se han transmitido en la cultura ser mujer, han sido un sinónimo de debilidad, y en un intento por contrarrestarlos, las mujeres no sólo pierden su esencia, llegan a perder hasta las formas propias de la feminidad, padeciendo enfermedades como la anorexia, la bulimia, el síndrome de androginia, el colon irritable que en épocas anteriores eran inexistentes o no tan comunes como en la actualidad. (Sordo, P. 2006)

Sin embargo, el cuerpo de los hombres se ha pronunciado de diferente forma, pues ha sufrido cambios aparentemente inaceptables, pero que en el intento por estar a la altura de las transformaciones sociales, retoma a la estética, la armonía y la belleza como un “requisito” de la masculinidad.

El inconformismo por el que tanto hombres y mujeres atraviesan en la actualidad, ha llegado a extremos que para muchos de nuestros antepasados hubiesen resultado inimaginables pero que en la actualidad toman cada vez toman más fuerza, en conversación con Pilar Sordo (2006) podemos decir que ya no sólo las actitudes y comportamientos aparecen como producto de los imaginarios construidos socialmente, sino también hasta los cuerpos ya tienen una figura establecida a la cual deben amoldarse, es decir, tanto hombres y mujeres hacen de la moda, la delgadez y la industria, una forma aceptada de evadir sus emociones y la co-responsabilidad con el otro.

No obstante, la figura corporal, no es el único modelo presente en la vida de los hombres y las mujeres, pues existen figuras mucho más determinantes para su existencia, las cuales cuentan con características muy particulares, que tienen que ver con historias que en la mayoría de ocasiones se rechazan, se refutan y hasta se juzgan, de esta manera aparecen los padres de los actores y actrices, quienes desde su emocionalidad y desde el precepto de que su



verdad es la “absoluta”, se han encargado de mostrar a sus hijos la forma en que literalmente no se debe actuar y mucho menos convivir, y de alguna manera la obediencia que como hijos deben tener salta a la vista, pues el deseo constante de estos hombres y mujeres se orienta hacia no repetir la misma historia de sus padres, aunque sin darse cuenta, que estas historias están cargadas de imaginarios que hacen parte del tejido relacional de nuestra sociedad.

Frente a esta reseña histórica de las emociones en la vida de hombres y mujeres, de los actores y actrices que formamos parte del proceso y de nuestro rol como investigadoras-interventoras, nos preguntamos si ¿esta realidad es una condición para nuestra existencia o tiene la posibilidad de movilizarse y resignificarse?, y mágicamente, recorriendo no sólo las historias, sino las fibras emocionales de los personajes presentes en el escenario, nos dimos cuenta que bastaba con extender la mirada frente a una realidad que parecía estar determinada, pero que necesitaba ser leída con los lentes de la emoción.

Fue entonces cuando los prejuicios dejaron de ser suficientes, la teoría se quedó corta y las interpretaciones se direccionaron hacia los lugares más profundos de nuestra existencia, dejando a las quejas y reclamos relegados a un pasado que si bien había traído beneficios para la vida, ya no bastaba para alcanzar los ideales y satisfacer la necesidad de convivir con el otro de una forma diferente.

Frente a esta necesidad, planteamos la creación de un escenario, el cual tuvo la posibilidad de hacer que las emociones que emergieran sin límite, sin restricción, como lo menciona Pedro Torres Godoy (2000) la dramaturgia o la puesta en escena “está dispuesta a construir una historia relacional donde se compartan y acojan los dramas personales”, de modo que las emociones dejaran de ser ignoradas, y acompañaran cada uno de los guiones contruidos por los actores y actrices, ocupando un lugar privilegiado, en el cual, las excusas y argumentaciones para mantener los conflictos ya no fueron esenciales.

La movilización de imaginarios generó diferentes procesos en el escenario de redes emocionales invisibles, pues en un primer momento las principales protagonistas fueron las quejas, los reclamos y las inconformidades de los actores y actrices frente a su historia y sus relaciones, sin embargo, ellos pudieron reconocer que el hecho de nombrarlas fue una necesidad para poder redefinir aquellos guiones enmarcados en el dolor, el abandono, la angustia y la competencia, no obstante la invitación se extendió hacia una forma diferente de posicionarse frente al otro desde las interacciones de orden heterárquico, pues estas se convierten en una maravillosa posibilidad de re-inventar y re-escribir sus guiones. Es

importante mencionar que si bien se evidenciaron reflexiones de otro orden en el escenario en torno a al establecimiento de relaciones, las decisiones que asuman los actores y actrices en cuanto al modo de convivir son muy respetables y hacen parte la subjetividad de cada emocionar.

Para finalizar es primordial mencionar que nosotras como equipo de trabajo, pudimos cumplir un sueño al llevar a cabo esta investigación-intervención-innovación, porque surgió de lo mas intimo de nuestro emocionar y de lo más profundo de nuestras historias. Y lo más importante es que las movilizaciones no solo se evidenciaron en el cumplimiento de objetivos si no también en nosotras como mujeres y actrices del teatro de la vida.

## CONCLUSIONES

A partir del análisis de los objetivos planteados para la presente investigación-intervención-innovación, se puede decir que se logró movilizar imaginarios alrededor del rol de género de los estudiantes que formaron parte co-creadora del proceso, a través de la dramaturgia como vehículo movilizador.

Los actores y actrices, reconocieron en las emociones, la base de sus interacciones, y las posibilitadoras para comprender y abordar los dilemas a los que se enfrentan en la cotidianidad; por tanto, el reconocimiento de las emociones como indispensables en la vida de los seres humanos, permite establecer relaciones basadas en la aceptación de la diferencia y por consiguiente, la legitimación mutua.

La victimización femenina, genera exclusión hacia el género masculino y por consiguiente conflictos en la convivencia.

Mientras se sigan cultivando imaginarios, basados en la convivencia y la búsqueda de poder, se continuarán cosechando los mismos dilemas de abandono, frustración y descalificación que aquejan a nuestra sociedad.

Las historias de dolor, separación y fracaso experimentadas por las figuras paternas, son totalmente rechazadas por las generaciones siguientes, que en un intento por no repetir la misma historia, toman decisiones radicales en cuanto a la manera en que experimentan sus emociones y establecen relaciones.

El significado que socialmente se atribuye a la feminidad, se encuentra estrechamente relacionado con la condición de debilidad, hecho que hoy en día se ha convertido en la excusa perfecta para que cada vez sean más las mujeres que deciden adoptar características masculinas, para sentirse menos “inferiores” a los hombres.

La dureza que comúnmente se le atribuía al género masculino, es un término que se pone en duda, pues con el paso del tiempo, los hombres han redefinido la importancia de las emociones en su vida, comunicándolas con mayor libertad.

Aunque al parecer el machismo y el feminismo ya no hacen parte de la vida de hombres y mujeres, todas y cada una de las historias narradas en el escenario, dieron cuenta de todo lo contrario.

### **Limitaciones**

Algunos de los estudiantes que decidieron formar parte del proceso, tuvieron que ausentarse en algunos encuentros, debido al desplazamiento que tenían que realizar hacia sus lugares de origen, hecho que por un lado consideramos como una limitante, pero que se interpretaron como una gran oportunidad para orientar el proceso. Sin embargo, se puede decir que estas “limitantes” se convirtieron en metáforas que al ser leídas desde el paradigma en el cual nos posicionamos, nos permitieron dar lecturas diferentes acerca de los efectos que se estaban generando con la intervención, para de esta manera re-direccionar los procesos y re-inventar en cada escenario una nueva posibilidad de cambio.

### **Recomendaciones**

El paradigma emergente nos permite la maravillosa posibilidad de convocar estrategias novedosas como la dramaturgia o las diferentes manifestaciones artísticas como personajes vivos dentro de los procesos de investigación e intervención, convirtiéndose en una gran oportunidad que desde la Psicología puede ser aprovechada como un recurso para lograr nuevas miradas y transformaciones de los dilemas humanos.

Motivar a los estudiantes del Programa de Psicología de la Universidad de Nariño para participar de las diferentes investigaciones y proyectos, se convierte no sólo en una fortaleza para el Programa en cuestión, sino también en una manera de contribuir a la formación integral de los futuros profesionales.

La apertura que desde las directivas del Programa de Psicología se brinda a los procesos investigativos, se constituye como un gran aporte para la proyección social del mismo, pues cada vez son más las personas que se ven beneficiadas de los diferentes espacios que se promueven dentro del alma mater. Por esta razón se recomienda que continúen brindando espacios para que como estudiantes podamos enriquecer nuestro saber desde la Psicología, sobretodo desde paradigmas que aparentemente se desconocen pero que cada vez toman más fuerza y generan en los estudiantes nuevas formas de leer e interpretar la realidad.

A partir de los efectos generados durante la presente investigación-intervención, consideramos conveniente, que este tipo de espacios se multipliquen dentro de nuestra Universidad, pues a nuestro modo de ver el impacto de este trabajo enriquece sobremanera la formación personal de los estudiantes, la cual se extiende hacia los diferentes contextos en los cuales éstos se ven inmersos (académico, familiar, laboral, entre otros).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Gray, J. (2001). *Los hombres son de Marte, las mujeres de Venus*. Barcelona, Grijalbo.
- Hernández, A. (2000). *Familia e intervención sistémica breve en diversos contextos*. Colombia, Cali, Pontificia Universidad Javeriana.
- Moya, M.; Páez, D.; Glick, P.; Fernández, I; Poeschl, G. (2001) *Sexismo, Masculinidad-Feminidad Y Factores Culturales*. Revista Electrónica de Motivación y Emoción. Vol: 4 N°: 8-9
- Martinez, M. (1997). *El paradigma emergente: hacia una nueva teoría de la racionalidad científica*. México, Ed. Trillas.
- Maturana H. (1999). *Transformación en la convivencia*. Chile, Santiago de Chile, Ediciones pedagógicas chilenas S.A.
- Maturana H. (1996). *Biología del amor*, Chile, Santiago de Chile, Ediciones pedagógicas chilenas S.A.
- Morin, E. (1992). *Introducción al pensamiento complejo*, España, Gedisa S.A.
- Morin, E. (1999). *La cabeza bien puesta: bases para una reforma educativa*. Argentina, Ed. Nueva visión Argentina.
- Paiva, A.. *Edgar Morín y el pensamiento de la complejidad*. Año 4 / Vol. 1 / N° 23 / Enero-Junio 2004, pp 239-253.
- Pintos, J. L. (1993). *Orden social e Imaginarios Sociales*, USC, Santiago de Compostela.
- Rebeur, A. *¿Quién entiende a los hombres? Son tan simples, que parecen complicados*, Argentina, Ed. Norma.
- Torres, P. (2001). *Dramaterapia: Dramaturgia, teatro, terapia*, Chile, Santiago de Chile. Cuarto Psopio.
- Urdaneta, M. (2009). *La perspectiva del género en la comunicación gráfica*. Barcelona.
- Sordo, P. (2006) *Viva la diferencia*. Chile, Santiago de Chile, Ed. Norma.

Walters, M.; Carter, B.; Papp, P.; Silverstein, O. (1996). *La red invisible. Pautas vinculadas al género en las relaciones familiares*. España. Paidós.

**ANEXOS**

**Anexo 1**

**Consentimiento informado por parte de los estudiantes de los diferentes  
semestres del Programa de Psicología (periodo A 2010).**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
PROGRAMA DE PSICOLOGIA**

**ANDRÓGENOS Y ESTRÓGENOS EN EL TEATRO DE LA VIDA  
LA DRAMATURGIA COMO VEHÍCULO DE MOVILIZACIÓN DE IMAGINARIOS  
ALREDEDOR DEL ROL DE GÉNERO EN LA CO-CREACIÓN DE  
INTERACCIONES DE ORDEN HETERÁRQUICO EN ESCENARIOS DE REDES  
EMOCIONALES INVISIBLES**

Por voluntad propia, he decidido participar de la presente investigación-intervención, realizada por las estudiantes del Programa de Psicología de la Universidad de Nariño CAROLINA DEL ROSARIO ARCOS JURADO y AYLLEN KARINA RODRIGUEZ CORAL, cuyo principal objetivo es lograr la transformación de la convivencia entre hombres y mujeres, a través de la dramaturgia como vehículo movilizador de imaginarios alrededor del rol de género.

Conozco que el proceso de intervención consta de siete encuentros, los cuales se llevarán a cabo en horarios que se establecerán de común acuerdo con los participantes.

Teniendo en cuenta que mi participación es completamente voluntaria, puedo abstenerme de o retirarme en cualquier momento, sin ninguna penalidad.

Se firma el día \_\_\_\_\_ del mes \_\_\_\_\_ de 2010.

\_\_\_\_\_  
Estudiante Programa de Psicología  
Universidad de Nariño

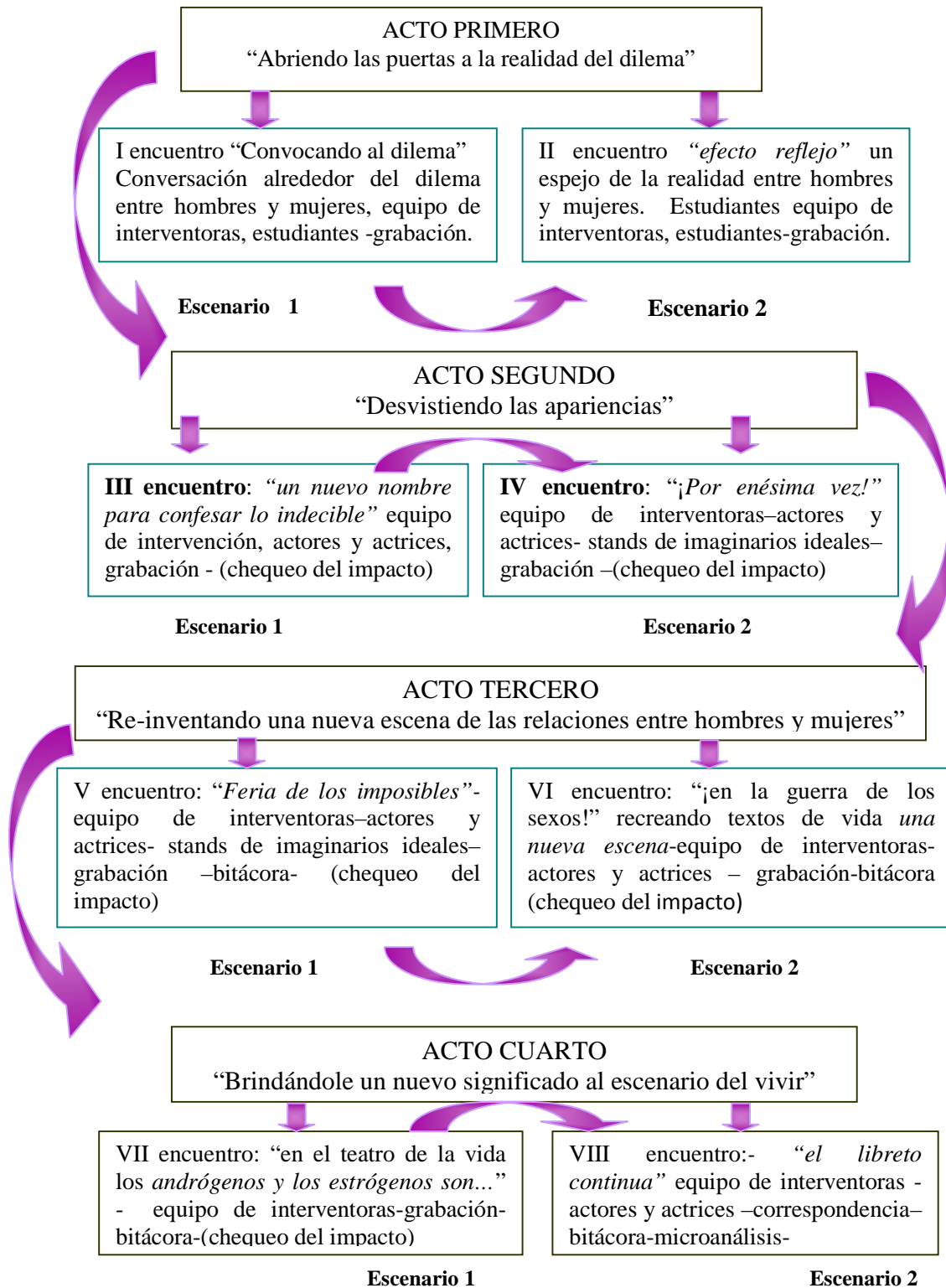
\_\_\_\_\_  
Código



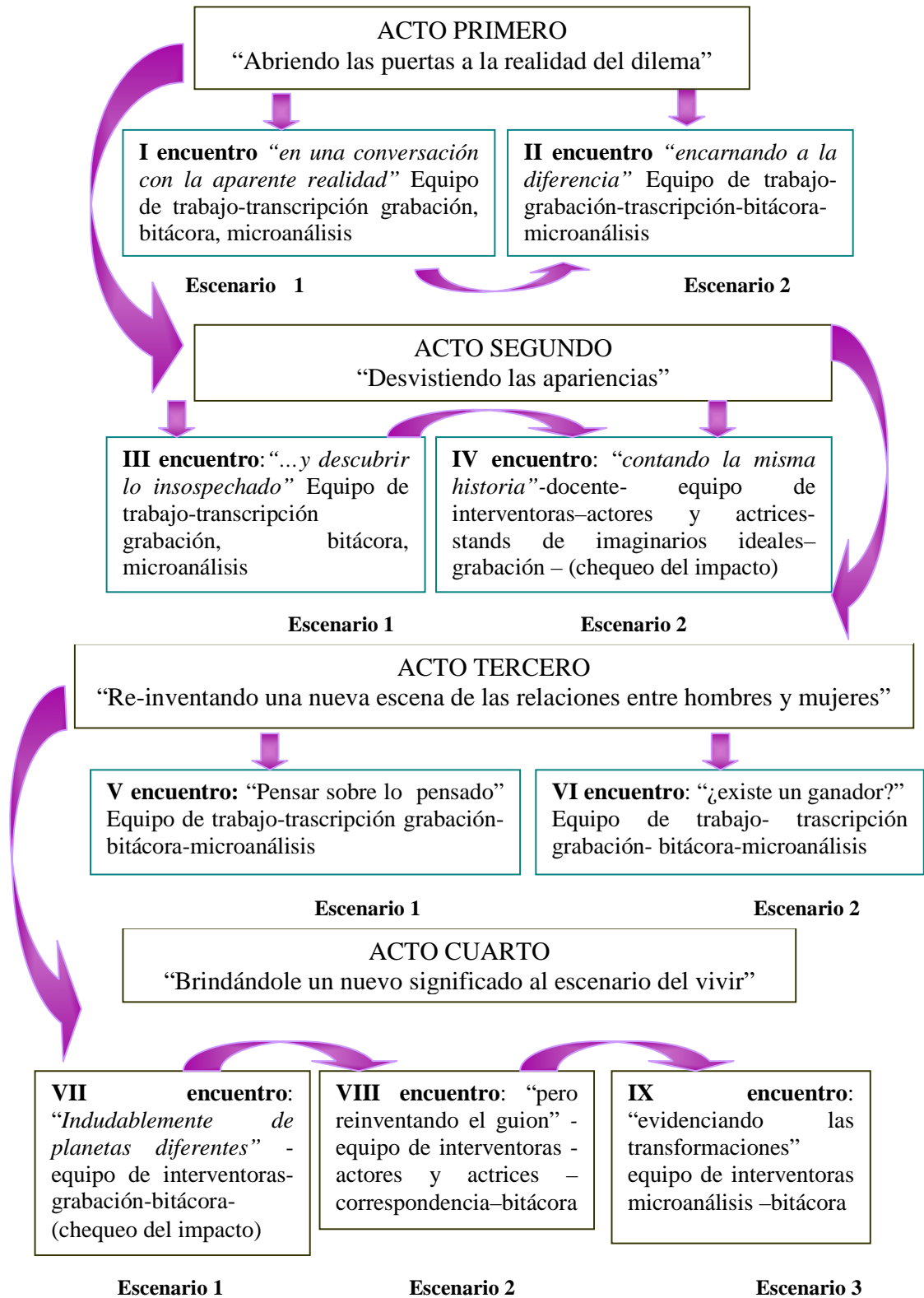
## Anexo 2

### Neodiseños de intervención e investigación

#### Neodiseño de intervención

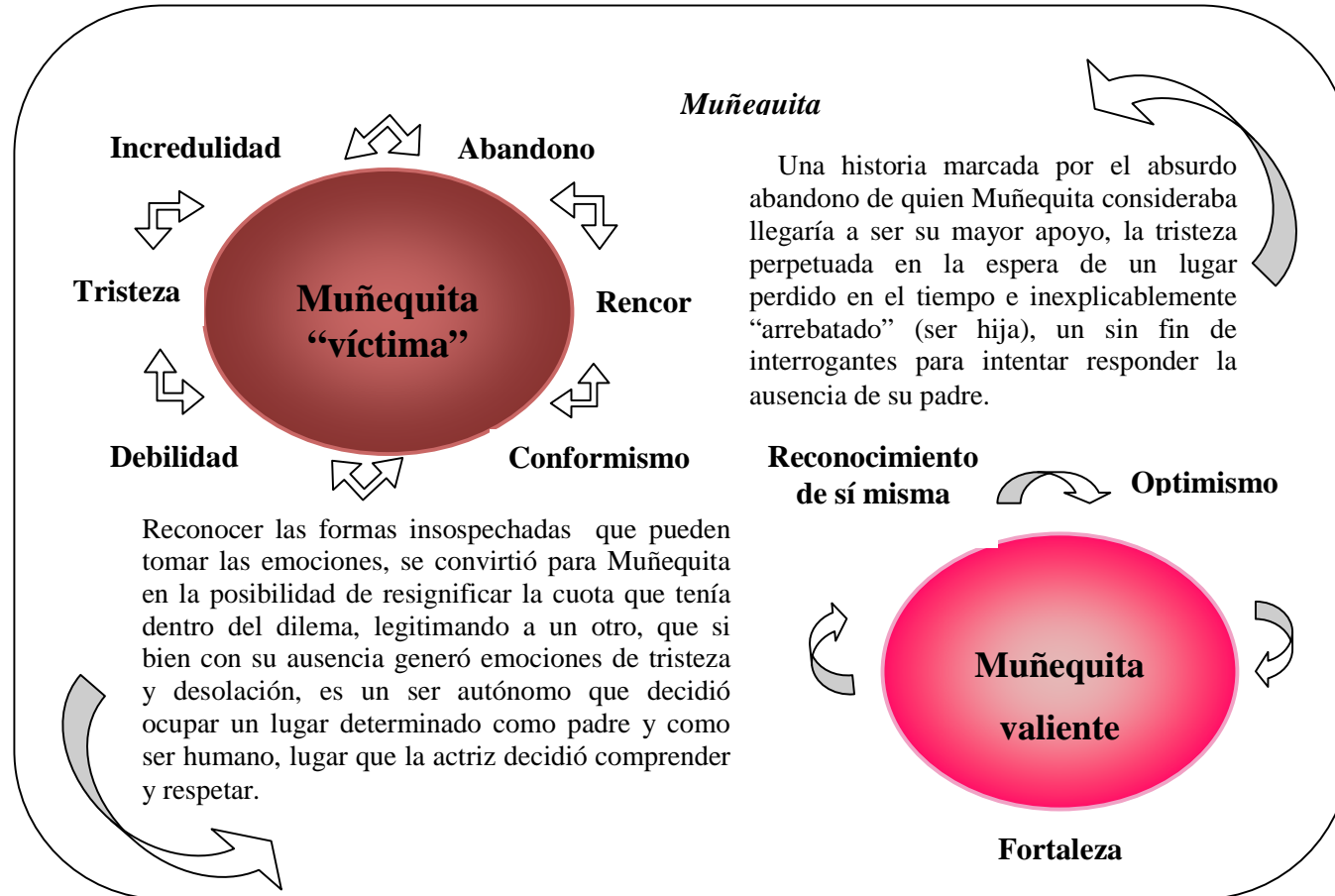


### Neodiseño de investigación



Anexo 3

ACTO CUARTO – SÉPTIMO ENCUENTRO: “Brindándole un nuevo significado al escenario del vivir”



Reconocer las formas insospechadas que pueden tomar las emociones, se convirtió para Muñequita en la posibilidad de resignificar la cuota que tenía dentro del dilema, legitimando a un otro, que si bien con su ausencia generó emociones de tristeza y desolación, es un ser autónomo que decidió ocupar un lugar determinado como padre y como ser humano, lugar que la actriz decidió comprender y respetar.

